

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Saló este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 320 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripción á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2. Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

AGUA MINERO-MEDICINAL DE SEGÁLÉS (TONA).

DECLARADA DE UTILIDAD PÚBLICA,

Recomendada por la Academia Médico-farmacéutica
de Barcelona,

Premiada con medalla de bronce en la Exposición Universal
de París de 1878.

Por la diversidad de los principios que la mineralizan, úsase con seguro éxito para la curación de las afecciones escrofúlosas, y herpéticas en todas sus formas y manifestaciones; en ciertas oftalmías, en los desarreglos de las fuerzas digestivas en las constituciones anémicas y en todos los padecimientos localizados en el sistema linfático.

Se halla de venta en las principales farmacias y depósitos de aguas minerales.

Para informes y pedidos dirigirse á Vich, Segalés y Compañía, calle Arcos, 2, ó á D. José Sala, farmacéutico.

Vendese en Madrid. Farmacia de la Reina Madre de D. José Moreno, calle Mayor, 93.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

Ruda, 14.—Madrid.

Tenemos el honor de ofrecer á nuestros comprofesores de Medicina algunas preparaciones de éxito probado, que nos dedicamos á elaborar con singular esmero y economía.

Pildoras de Riiza. Conocida es de todos los profesores la fama que ha gozado el electuario de Riiza para curar las fiebres intermitentes, pues bien, nuestro preparado no es más que dicha fórmula, modificada con ventaja según las observaciones que hemos podido hacer durante muchos años, y reducido á pildoras para hacer más fácil su administración, por lo tanto lo recomendamos con eficacia asegurando á nuestros compañeros que serán muy contados los casos de fiebres intermitentes, ya sean terciarias, cuartanas ó cotidianas, que se resistan al uso de nuestras pildoras. Caja con 80 pildoras, 20 rs., media con 40, 12 rs., Ruda, 14, Botica. Todos cuantos medicamentos se nos pidan no siendo líquidos, van por el correo, aumentando 4 rs. más, los líquidos van por ferro-carril á la estación más próxima.

Pildoras de Arandano. Aconsejamos á nuestros compañeros, que usen de nuestras pildoras en todos aquellos casos de *Diarrea* aguda ó crónica en que no hayan obtenido resultado con el cocimiento blanco, diascordio, etc., en la inteligencia de que nos han de agradecer nuestra indicación, por la seguridad que tenemos en los felices resultados obtenidos. Bastan dos ó tres días de tratamiento y de tres á cinco pildoras diarias para conseguir la curación. Caja, 14 rs. Ruda, 14, botica.

Jarabe de Rabano lodado. Recomendado en los mismos casos que el aceite de hígado de bacalao, para curar la raquitis, escrófulas, granos, bultos, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.

RUDA, 14, BOTICA.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Haer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Ayuntamiento de Madrid

BRONQUITIS • RESFRIADOS • CATARROS

La eficacia de la CREOSOTA de HAYA, del D^r FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido sólidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos mas autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quinina contra la fiebre.

UNICOS PRODUCTOS RECOMPENSADOS EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS EN 1878

CAPSULAS CREOSOTIZADAS del D^r FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Cápsulas del D^r Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de Vino creosotizado y Aceite creosotizado.

Depósito en PARIS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDE. — La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

THAPSIA LEPERDRIEL REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcera, Ortega y D. José María Moreno.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF.

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de Paris y los de la Marina militar francesa.

El Coaltar Le Beuf no es ni cáustico ni irritante á pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningun peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (tibia en el invierno) se emplea ventajosamente para la cura antiséptica de las llagas y la cicatrización de las úlceras: mezclado con mayor proporción de agua (una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las inyecciones y lavadura con agua adicionada de Coaltar saponiné, son tambien muy útiles para la desinfección de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en Bayona, en casa M. LE BEUF, Farmacéutico de la Escuela de Paris.

Depósitos en Madrid, en las Farmacias de los SS. BORRELL Y MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MALAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Extranjero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empohecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósia),
Fiebre biliosa, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escorbúlas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial á los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MEDICALE, L'ABEILLE MEDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE REAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

Tisis, Afecciones de los Bronquios



CON CREOSOTA VERDADERA

y Aceite de Hígado de Bacalao Puro
Unicas Recomendadas en la Exp. Univ. 1878
Fórmula de LOS D^{rs} BOUGHARD Y GIMBERT
BOURGUAUD, FARM^a, PROV^a DE LOS HOSPITALES
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de Paris, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las pequeñas (que damos por salvo indicación) 0,02 creosota verdadera de alquit. de haya y 0,50 aceite. — Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 á 10 pequeñas, 2 á 4 gordas mañana y noche ó antes de comer, segun diga el médico, 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos botella.

Madrid: Moreno Miquel.

VICHY

Administración: PARIS, 22, b^a Moutmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesadeces del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden: En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, X. y Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien Lomana, Alcalá, 3.

HELICINA

superior y jarabe belicelado del doctor Baron Barthelemy.

Unicos adoptados por las Academias de Medicina, contra pulmonia y todas afecciones de pecho, cuyo carácter principal es la tos. — Muy recomendados á la solicitud de los señores médicos, á quienes se remitirá un folleto científico, pidiéndolo al doctor, 105, boulevard Magenta, Paris. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa Sordo, 31.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el mas apreciado del publico: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz; no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas mas delicadas. Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 16 y 8 rs. — Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—¿Será cierto?—Justicia distributiva.—Merecería aplauso.—Suceso curioso y significativo.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—Higiene.—SECCION PRACTICA.—El tóxico de sal común en la pústula maligna.—PRENSA MEDICA.—*Nacional*.—La rija.—Expulsion espontánea de un voluminoso cálculo vesical.—*Extranjera*: Inyecciones subcutáneas de pilocarpina en la eclampsia y uremia.—Insuflador directo para reanimar á los recién nacidos.—Naturaleza y tratamiento de la laringitis estridulosa.—Alteraciones del sentido genésico.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—*Monte-pío facultativo*: Secretaría general.—VARIEDADES.—A pluma y á pelo.—Bibliografía hidrológica.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

¿SERÁ CIERTO?—JUSTICIA DISTRIBUTIVA.—MERECE RÍA APLAUSO.—SUCESO CURIOSO Y SIGNIFICATIVO.

Ignoramos qué fundamento pueda tener lo que algunos periódicos políticos han dicho tocante á un acuerdo que suponen adoptado por el Consejo de Instrucción pública, conforme el cual será permitido el ejercicio de la medicina en España á todo el que haya adquirido su título en el extranjero, siempre que haya cursado y aprobado allí las mismas asignaturas que se estudian en nuestras universidades. En una palabra, se quiere hacer extensiva á todas las naciones del orbe la concesion que el señor Ruiz Zorrilla hizo á los médicos portugueses.

Uno de nuestros más estimados colegas excita á los periódicos médicos para que digan su parecer en el asunto, y por nuestra parte vamos á complacerle gustosos. Tan disparatado es bajo todos aspectos el pensamiento que bien pudiera haber ocurrido al gobierno español, cuya habilidad para desatinar,—especialmente en cuanto á la salud pública, á la enseñanza y al ejercicio de las profesiones médicas concierne—es necesario reconocer y confesar.... Pero en el Consejo de Instrucción pública hay médicos, y por muy dóciles, agradecidos y obligados que se los suponga, se nos resiste muchísimo creer que no hayan opuesto á semejante idea una vigorosa resistencia. Lo tenemos por poco menos que imposible.

Si se tratara de un convenio internacional, conforme el cual hubiera de darse la propia enseñanza en todas las naciones convenidas, se exigieran idénticas pruebas y se expidiera igual autorizacion, aceptaríamos la idea muy gustosos; pero faltando esa reciprocidad y armonía, resta solamente un pensamiento vergonzoso y disparatado. Si se adopta, en efecto, la clase médica entera debería elevar

á las Cortes una enérgica protesta contra resolucion tan depresiva y dañosa.

¿Tendría que ver esa medida intempestiva y para la clase humillante, cuando en Francia, Bélgica y otras naciones se clama por mayor rigor para autorizar el ejercicio de las profesiones médicas á los extranjeros, aun cuando sólo se otorga al que revalida sus títulos sometiéndose á los exámenes y pruebas que exigen las leyes de cada país!

Una fortuna estaría en tal caso reservada á los médicos españoles: que no vendría ningun extranjero—ni aun aquellos doctores *in absentia* que suelen crear algunas fábricas americanas—por el fundado miedo de morir de hambre, de tedio y desesperacion como los muchos miles que hay sobrantes en España, merced á circunstancias conocidas de todos y que ahora no es necesario mencionar. Vaya esto por ahora; que si hubiera alguna verdad en lo sustancial de la noticia, lo que no tememos, ya nos ocuparemos largamente del asunto.

*
* *

Con motivo del fausto suceso que la España monárquica celebra, han venido las *Gacetas* atestadas de cruces de todos tamaños y de otras recompensas, cuya concesion han propuesto los señores ministros al Rey, y S. M. se ha dignado conceder. De militares, y magistrados, concejales y funcionarios de la administracion nada digamos: son muchas las grandes cruces, y las medianas, y las pequeñas que se han repartido... Pero, con todo de ser la clase médica tan numerosa, ¿sólo una gran cruz—muy dignamente empleada por cierto—ha habido para ella! ¿Es que los méritos y servicios de los médicos no merecen género alguno de recompensas? ¿Ni en las Academias, ni en el profesorado, ni en las diversas corporaciones donde figuran, ni en los hospitales, ni en el ejército y la Armada, ni entre los infinitos prácticos que socorren á la humanidad doliente en las poblaciones grandes y pequeñas, hay persona digna de tales distinciones?

Pues la clase queda muy agradecida á la generosidad y distinguida consideracion con que el Gobierno la ha tratado esta vez.

*
* *

Corre con algun crédito en los periódicos que el señor marqués de Torneros ha sacado ó vá á sacar á subasta dos ramales de alcantarilla, situados, uno hácia la estacion del Mediodia y otro en la ronda de Embajadores, colectores ambos de las aguas fecales y de las utilizadas por la industria, etc., que

afluyen de dicha zona, para conducir las á conveniente distancia de la poblacion y verterlas en lugares oportunos. Hé aquí una providencia que aplaudiríamos muy sinceramente.

La mejora del alcantarillado, y la supresion de los pozos de aguas súcias que aun restan, donde permanecen detenidas largo tiempo, corrompidas é inficionando la atmósfera, juntamente con la construccion de esos grandes ramales á donde las alcantarillas han de confluir, ofrecerian muchas más ventajas para la salud del vecindario de Madrid que la tan reclamada construccion del cementerio ó Necrópolis. Y faltaba luego establecer tambien reglas y condiciones á que se sujetara en adelante la construccion de los retretes ó escusados.

Más agradecería esto la salud pública, que la construccion de una docena de Necrópolis y otros tantos hornos de cremacion.

* *

Una persona que ha hecho parte de la expedicion, salida de Madrid para inaugurar el ferrocarril de San Juan de las Abadesas, ha contado á nuestro apreciable colega *El Correo* que al visitar la Universidad de Barcelona el señor ministro de Fomento halló que la Facultad de Medicina tiene muchos alumnos, aunque sólo cuenta con un local excesivamente pequeño, en el cual no hay más que dos aulas, en cada una de las cuales apenas caben 40 alumnos, teniendo los demás que quedarse en sus casas. Al ver semejante abandono, parece que el ministro exclamó: «*Valiera más que se cerrara esta Escuela ó Facultad, pues esto es un engaño.*»

Efectivamente, señor ministro de Fomento: *esto es un engaño*; pero engaño muy cruel para la sociedad, para las familias de los jóvenes escolares y para ellos mismos. Y es lo peor que el engaño no se limita á Barcelona: existe en todas partes, y sobra en Madrid mismo, donde se echa de menos, y es hasta imposible, toda enseñanza práctica provechosa. Mas ahora nos ocurre preguntar: ¿Hay algo en España que no sea un engaño tambien, fuera de nuestro desgobierno, nuestra miseria y nuestro consiguiente atraso?

DECIO CARLAN.

MADRID 24 DE OCTUBRE DE 1880.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTIFICAS.

De la sensibilidad del ojo en relacion con las diferencias de la luz.—Leyes de la difusion de las semillas de las bacterias.—Trasmision al caballo de la sarna del gato.—Hidropesias y accidentes renales en la convalecencia de varias enfermedades.

Academia de ciencias de París.—El Sr. Charpentier ha presentado una nota sobre la sensibilidad del

ojo en relacion con las diferencias de la luz. Sabido es, dice, por las investigaciones de Weber Fehner, Delbœuf, etc., que los órganos de los sentidos no distinguen entre sí las excitaciones que reciben, sino cuando llegan sus diferencias á cierto grado, que es siempre igual respecto de cada sentido y de cada género de excitacion. Asi, por ejemplo, el oido no distingue dos sonidos emitidos sucesivamente, sino cuando uno de ellos es un tercio más debil ó más fuerte que el otro. Tampoco el ojo distingue dos luces cuando su intensidad sólo difiere próximamente un centésimo. Llámase *sensacion diferencial* el valor de esta relacion mínima entre las intensidades de dos excitaciones distintas.

En mis repetidos experimentos he comprobado que esta sensacion diferencial, sensiblemente constante é igual, es, respecto de la vision, de 7 á 8 centésimos. En otros términos, dada una luz fuerte ó débil y presentándola al ojo, hay que disminuirla ó aumentarla ocho centésimas partes próximamente para producir una nueva sensacion, distinta de la primera. No he visto que cambie este valor de la sensacion diferencial, excitando puntos de la retina más ó ménos distantes del centro; de modo que es sensiblemente igual en la vision directa y en las diferentes direcciones de la vision indirecta. Por último, me ha parecido que no variaba cuando, en lugar de luz blanca, presentaba al ojo luz roja, verde ó azul.

Las observaciones del Sr. Charpentier y todas las demás que propenden á asignar un límite al poder de los sentidos, no hacen más que confirmar en la experiencia la verdad universal de la relatividad de todas las cosas que caen dentro de la esfera de la inteligencia humana. Esta relacion, aunque sujeta siempre á diferencias individuales, puede asignarse en general, más ó ménos segun los casos; y así se ha ejecutado, segun se acaba de ver, respecto de las diferencias apreciables por la audicion y por la vision. Como sin órganos auditivo y visual no hay luz ni sonido, dichas diferencias son despues de todo las únicas que *realmente* existen en los órdenes sonoro y luminoso; las que se comprueban por otros medios pertenecen á órdenes distintos, cuya relacion con dichos órdenes sonoro y luminoso es la que se expresa por la fórmula de la *sensacion diferencial*.

—El Sr. Miquel ha leído una nota sobre las leyes que presiden á la difusion de las semillas de los microbios llamados bacterias. Por una série de experimentos, dice, que sería largo referir, me he convencido de que, si siempre hay en la atmósfera esporos ó huevos de bacterias, su número está sometido á incesantes variaciones. La cifra de las bacterias atmosféricas, muy corta en invierno, crece en primavera,

ra, llega á su mayor altura en verano y en otoño, y luego desciende rápidamente; ley igualmente aplicable á los esporos de los hongos; pero al paso que los granos de moho son abundantes durante los períodos húmedos, la cifra de las bacterias aéreas se hace entonces muy escasa, y no se eleva de nuevo sino cuando vuelve á reinar la sequedad, precisamente en el momento en que se hacen raros los esporos de moho; por manera que el máximo de los microbios moháceos corresponde al minimum de los microbios—bacterias, y recíprocamente.

No se conoce aun líquido alguno en el que puedan prosperar indistintamente todas las semillas de los schizofitos; pero, sin embargo, en el caldo neutro, perfectamente esterilizado, pueden reproducirse gran número de especies, y por este medio se obtienen algunos resultados comparativos.

En verano y en otoño se encuentra á veces en Montsouris mil gérmenes de bacterias por metro cúbico de aire. En invierno no es raro que descienda esta cifra á cuatro ó cinco, y aun hay días en que el polvo de 200 litros de aire es incapaz de determinar la infeccion de los líquidos más alterables.

En lo interior de las habitaciones, no habiendo causas que levanten el polvo esparcido en la superficie de los objetos, no aparece fecundo el aire á no alcanzar el volumen de 30 á 50 litros. En mi laboratorio el polvo de cinco litros de aire, determina habitualmente la alteracion del caldo neutro. En las alcantarillas de París se produce la infeccion del mismo líquido por las partículas de todo género contenidas en un litro de aire.

Estos resultados difieren mucho de los publicados por el Sr. Tyndal, quien dice que bastan en la mayoría de los casos algunos centímetros cúbicos de aire para determinar la infeccion de las infusiones más diversas.

Comparando ahora el número de muertes causadas en París por las enfermedades infecciosas con la cifra de bacterias contenidas en la atmósfera, he visto que desde Diciembre de 1879 á Junio de 1880 á todo aumento de las bacterias del aire ha seguido, con ocho días de intervalo, un aumento análogo en las defunciones procedentes de las enfermedades consideradas como contagiosas y epidémicas. Podrá no haber aquí más que una simple coincidencia; pero me propongo continuar mis observaciones, á fin de depurar si existe ó no una relacion constante entre estos órdenes de hechos.

En otra ocasion me ocuparé de las causas de la difusion de las bacterias en la atmósfera, y entonces haré ver que, á pesar de lo que afirman muchos autores, el vapor de agua que se eleva del suelo de los rios y de las masas en plena putrefaccion, es

siempre micográficamente puro; que los gases procedentes de materias acumuladas en vía de descomposicion están exentos de bacterias, y que hasta el aire impuro dirigido á través de sustancias putrefactas, lejos de cargarse de microbios, se purifica enteramente, con la sola condicion de que el filtro infecto y pútrido se halle en un estado de humedad, comparable al de la tierra á 0,30 metros de la superficie del suelo.

No terminaré sin confesar antes, en honor de la verdad, que hasta ahora ninguna de las numerosas especies de microbios que he aislado é inoculado á los animales vivos, ha sido capaz de determinar trastornos patológicos dignos de mencionarse.

Los datos aducidos por el Sr. Miquel, en la cuestion de los microbios patológicos, tan debatida en la actualidad, son dignos de tenerse en cuenta por su novedad é importancia, y sobre todo demuestran que aun es preciso consultar mucho á la experiencia, antes de establecer leyes tal cual fundadas, respecto de la etiología de las enfermedades zimóticas y de la accion de las bacterias en los organismos superiores.

Sociedad de biología de París.—Curioso es el caso referido por el Sr. Mégnin, de trasmision al caballo de la sarna del gato. Estaban en una cuadra, juntamente con un gato sarnoso, dos caballos de tiro en los cuales comenzó á observarse que presentaban en el lomo, hácia el hueco de los riñones, una superficie eczematosas desprovista de pelo, de cosa de dos centímetros cuadrados de extension, cubierta de costras de serosidad desecada; rascando esta superficie experimentaban los animales una sensacion muy agradable. Súpose entonces que el gato, que casualmente habia muerto la víspera, acostumbraba dormir sobre el lomo de los caballos, y habiéndole desenterrado se procedió á su autopsia. Examinada su piel con el microscópio, se halló un enjambre de sarcoptas de la clase que es propia de este animal, y vivos aun, á pesar de llevar el gato dos dias de muerto y uno de enterrado. Entre las costras de los caballos se vieron tambien, aunque con trabajo, larvas bien caracterizadas del mismo insecto: una friccion de pomada de Helmerich bastó para curar á los animales que habian sufrido el contagio.

Parece que este es el primer hecho que se conoce de comunicacion de la sarna del gato al caballo, si bien ya se habia comprobado en Alemania una trasmision análoga del gato á la vaca y aun al hombre. El Sr. Geslach, catedrático de la escuela de veterinaria de Berlin, se propuso comprobar experimentalmente la gravedad de esta afeccion en la especie humana, y al efecto hizo inoculaciones del parásito en sí propio y en algunos de sus discípulos.

los. Se desarrolló el mal; pero en un caso se disipó espontáneamente á los 10 dias, en otro á los 15, y sólo en un individuo, rubio y muy velludo, duró el mal seis semanas, curándose al fin por medio de un baño sulfuroso.

Es visto pues, que el sarcopta del gato no se aclimata bien en la especie humana: en el caballo y en la vaca, á los cuales debemos añadir el perro, tiene este contagio mayor gravedad.

El sarcopta del gato es una especie diferente de la del hombre, se distingue principalmente del *acarus escabiei* por la pequeñez de sus ambulares de ventosa, por el mayor tamaño de estas, por la ausencia de papilas agudas dorsales, á las que reemplazan unos pliegues ondeados concéntricos, y finalmente, por la posición del ano, que en la hembra ovígera está situado en medio del noto-gástrico. Se le ha dado el nombre de *sarcopta notoedres* (de *notos* dorso y *edra* ano).

El Sr. Mégnin ha observado desde hace algunos años que el sarcopta notoedres abunda mucho en las ratas de las alcantarillas de París; se le encuentra primero en el borde libre de la oreja, desde donde pasa á la cabeza y á todo el tronco. Este sarcopta no se labra surcos ó galerías como el *acarus escabiei*; forma un verdadero nido sub-epidérmico, donde permanece inmóvil la hembra, poniendo cosa de 50 huevos.

Se cree que el gato adquiere esta sarna de las ratas que persigue. En cuanto á las mismas ratas, para no apelar á una generación espontánea de sarcoptas, es preciso admitir que se inoculan unas á otras. Siempre queda en suspenso el terrible secreto de la generación primera, que como todo lo primero y todo lo último, está vedado á la inteligencia humana.

Asociación francesa para el progreso de las ciencias.—Hé aquí las conclusiones de una comunicación del Sr. Leudet sobre las *hidropesias* y los *accidentes renales* en la convalecencia de varias enfermedades.

1.º En la convalecencia de las viruelas, el sarampion y la fiebre tifoidea, se pueden presentar hidropesias, albuminurias y nefritis.

2.º Estas complicaciones, bastante raras por sí mismas, y en todas las enfermedades por punto general, se manifiestan más especialmente en ciertas epidemias.

3.º Otras complicaciones, como la tumefacción del bazo, del hígado y de los ganglios linfáticos, se suelen presentar en la convalecencia de la fiebre tifoidea y más rara vez de las viruelas.

4.º Se observan más especialmente dichos accidentes en ciertas epidemias.

5.º Es, pues, un carácter propio de algunas epi-

demias de viruelas, de sarampion y de fiebre tifoidea, el de provocar en la convalecencia ciertas complicaciones que son más raras en su forma esporádica.

—El Sr. C. Paul ha dado cuenta del resultado de sus experimentos sobre el *tratamiento del temblor por los baños galvánicos*.

Hasta ahora apenas se conocen medios para combatir los temblores, la mielitis y las degeneraciones sistemáticas de la médula; sólo se han obtenido algunos resultados de la electricidad, y aun esos en condiciones determinadas. Las corrientes farádicas comunes y las continuas han sido siempre ineficaces, al paso que el baño galvánico ha probado bastante bien. Distínguese este baño del eléctrico según el Sr. C. Paul, en que le forma una extracorrente, atravesando el agua de un baño ordinario. De este modo se halla el enfermo constantemente sometido á corrientes interrumpidas en dirección ascendente. Puede graduarse el baño según convenga, y se le prescribe cada dos dias durante media hora.

Los resultados obtenidos por el Sr. C. Paul son: Temblores mercuriales, éxito constante; temblor alcohólico, curación; esclerosis en chapas diseminadas, mejoría casi segura; parálisis agitada, mejoría; corea, un caso favorable y otro adverso; temblor relacionado con paraplegia incompleta, curación; temblor por irritación espinal, éxito casi constante; ataxia locomotriz, ningún alivio.

Propónese el autor continuar esta serie de experimentos, favorables al parecer al uso del baño galvánico, el cual, por otra parte, es fácil de administrar y exige pocos gastos de instalación.

DR. RESANO.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Conferencia sobre los lipomas gigantes de las extremidades inferiores; por el Dr. D. F. Rubio.

Gerónimo Blanco, de 62 años, casado, natural de Madrid, sastre, de temperamento sanguíneo, buen género de vida. No hay antecedentes de familia ni ha padecido más enfermedades que hemorroides.

Hace 10 años que sin causa á qué poderlo atribuir se le presentó un tumor pequeño en la parte media ó interna del muslo izquierdo, que no le ocasionaba molestia alguna y que lentamente ha ido aumentando de volumen.

Infinidad de medios que no recuerda, ha usado sin notar alivio alguno; hace cuatro años, le hicieron una punción en el tumor que no dió salida á líquido. El 1.º de Octubre ingresó en la Clínica presentando el siguiente estado actual:

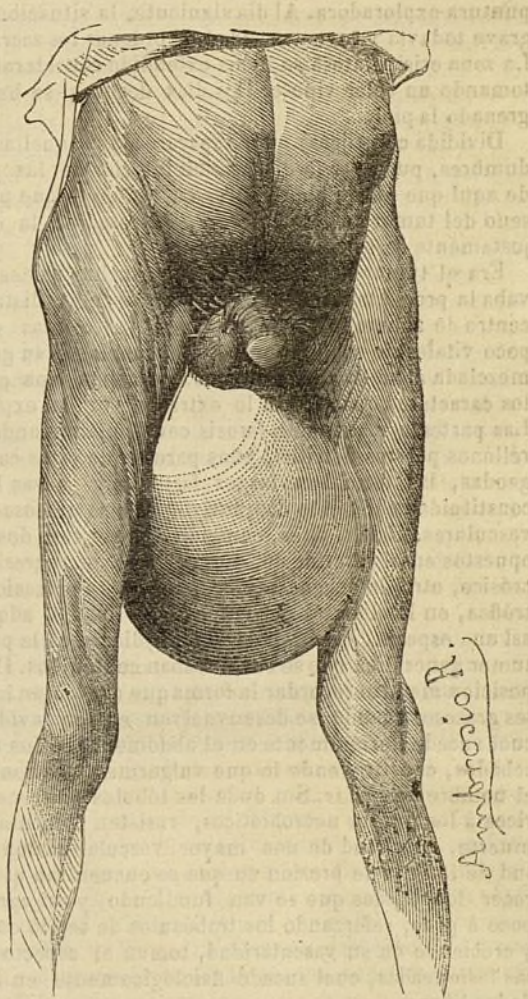
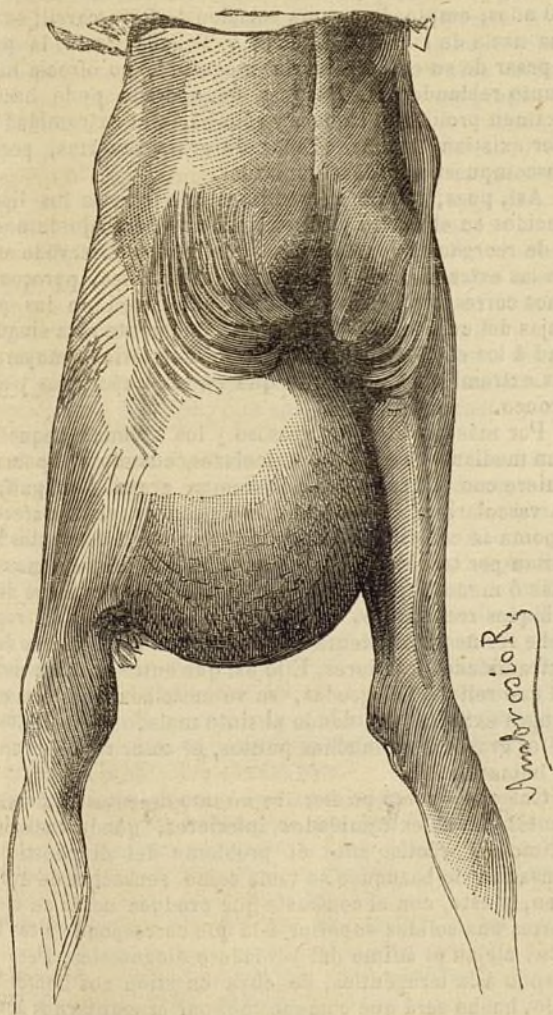
Demacración considerable, digestiones difíciles, vómitos, diarrea, pulso pequeño (84 pulsaciones).

En la parte interna del muslo izquierdo y extendiéndose desde la ingle hasta el tercio inferior del muslo, presenta un tumor piriforme, liso, sin cambio de color en la

piel, presentando en casi toda su extension, fluctuacion como de un líquido espeso; en la parte inferior y en la posterior se notan en algunos puntos masas más ó ménos extensas y que ofrecen la consistencia del tegido grasoso; al contraer el enfermo los músculos se nota mayor dureza en toda la extension del tumor; en la parte inferior de él se percibe el sartorio formando como un cordón duro que asciende por la parte antero-interna del tumor, y que al comprimirlo en su parte inferior, deja muy marcada la impresion en todo él, la arteria femoral se encuentra muy superficial, ligeramente aumentada de grosor, sus contracciones son perceptibles á simple vista y está costeando la direccion del borde interno del recto anterior. La longitud de la arteria femoral desde el anillo inguinal hasta el orificio de los abductores es 26 centímetros y en toda esta extension se encuentra cubierta por la piel y aponeurosis únicamente. Longitud del tumor 48 centímetros.

Circunferencia; en la parte superior 75 centímetros, en la media 79 centímetros y en la inferior 71 centímetros.

El profesor encargado del enfermo,
JOSÉ GIL.



idea de como si tocáramos masas formadas por gruesos nódulos contenidos en este gran tumor matriz. Hacia la region posterior del muslo no se percibe bazuqueo, ni nódulos endurecidos, la sensacion es igual, almohadillada, algo granuliforme y semejante en una palabra á las sensaciones que produce la tactacion de una parte muy cargada de gordura. Resulta pues, que tactamos la superficie de un gran lipoma por toda esta region, y desde luego se ocurre preguntar por qué en la parte anterior, inferior y en la interna de este enorme saco, se advierten sensaciones de textura enteramente distintas. Puedo resolveros esta justa duda, gracias á una desgracia de mi práctica. Hace algunos años fui avisado por un señor compofesor cuyo nombre no recuerdo; vivía en una calle próxima á la Plaza de Anton Martin, y gozaba por todos aquellos barrios de mucho concepto como tocólogo. Hallábase en cama, tenia fiebre, acusaba gran dispepsia, tenia vómitos y referia acertadamente su padecimiento á un tumor, trasunto y gemelo al que acabais de ver. Cual persona inteligente, hizo una historia perfecta, dijo que le apareció un lipoma en la parte superior anterior del muslo izquierdo, que grado á grado fué creciendo, pero que por no ocasionarle inco-

Señores compofesores: la historia que acaba de leer el Sr. Gil y la presencia del enfermo nos dá ocasion para estudiar un asunto de sumo interés.

Por el tiempo transcurrido del padecimiento, y por el mero hecho de no haberse ulcerado este tumor á pesar de las considerables proporciones que ha llegado á adquirir, podemos quedar seguros que no se trata de un tumor maligno, de un *Zanatohisto*. El tacto revela que en considerables extensiones de la superficie se advierte una sensacion de blandura y *bazuqueo*; que en otras, oprimiendo determinados puntos se notan durezas que dan por sus grados

modidades, y por falta de valor despues y no permitiéndose sus ocupaciones y compromisos, no se decidió á extirparlo. Que así pasaron años hasta adquirir tales proporciones que ya hicieron la operacion demasiado peligrosa, tanto en su juicio, como en el concepto de los compañeros á quienes habia consultado. Resignóse por consiguiente á soportar las molestias que el volúmen y el peso le ocasionaba, pasando así hasta lo último; pero notándose débil, febricitante é imposibilitado de ocuparse en su ejercicio, deseaba saber si de algun modo, podria conseguir su curacion.

La historia, la forma y las sensaciones del tacto en deter-

minados puntos, no me dejaron duda de que se trataba de un inmenso lipoma, considerando la blandura y el bazuqueo que notaba en grandes extensiones de su superficie, procedentes de la fundicion y quizás supuracion interior de una parte del tumor. Despues de pensar varios dias en el asunto y apremiado por la gravedad que iba adquiriendo el estado general del paciente, me pareció oportuno hacer una exploracion, punzando con una aguja del aspirador de Dieulafoy el centro fluctuante. No conseguí extraer más líquido que como una onza de papilla difuyente, amarillenta, súa, oleaginosa y rojiza, y sólo á beneficio de fuertes aspiraciones.

Exanimada aquella sustancia, resultó formada por grasa, cristales de colessterina, de margarina, y glóbulos de sangre, unos muertos y deformados y otros frescos y en regular conservacion.

En mi visita inmediata, encontré al paciente con más fiebre y más abatido. Volví á la tarde y estaba en una situacion alarmante, parecia presa de un acceso de intermitente pernicioso. Descubrí el sitio de la puncion y le hallé rodeado de una ligera areola erisipelatosa. Salí de casa del paciente muy preocupado, en la seguridad de estarse des- envolviendo la septicemia, y sólo por efecto de una simple puntura exploradora. Al dia siguiente, la situacion era más grave todavia y tuve necesidad de ordenar los sacramentos. La zona erisipelatosa se habia extendido considerablemente tomando un color vinoso. Dos dias despues se habia gangrenado la piel.

Dividida con tijeras para separar algo aquellas podredumbres, pude ver la disposicion interior de las partes, y de aquí que pueda ahora daros cuenta de lo que pasó en el seno del tumor de este enfermo, y resolver la duda que justamente se os ha ocurrido.

Era el tumor un lipoma, que en muchas partes conservaba la propia textura. En los puntos más distantes del centro de adherencia habian sufrido las células grasosas, poco vitales de suyo, la necrosis, derramando su grasa, que mezclada á sus cristales propios, formaban una pulpa con los caracteres que ofrecia lo extraido por la exploracion. Las partes atacadas de necrosis constituian grandes antros rellenos por los detritus, y las paredes de estas cavernas ó geodas, las formaban largos festones y masas lobulares constituidas por tejido conjuntivo, células grasosas y asas vasculares. Habia, pues, ocurrido en este caso dos trabajos opuestos en el interior del tumor, uno de regresion y necrótico, otro de degeneracion, ó mejor, reformacion hipertrofica, en los lóbulos periféricos del lipoma, adquiriendo así una especie de existencia independiente de la propia del tumor general en que se encontraban contenidos. Dicha disposicion me hizo recordar la forma que adquieren los paquetes grasos cuando se desenvuelven en una cavidad libre, cual sucede normalmente en el abdómen, en los animales cebados, constituyendo lo que vulgarmente se conoce con el nombre de *pellas*. Sin duda los lóbulos grasos, periféricos á los puntos necrobióticos, resisten ser atacados de muerte, en virtud de una mayor vascularizacion, en virtud de la falta de presion en que se encuentran al desaparecer los tejidos que se van fundiendo, y así agrandando poco á poco, reforzando los trabéculos de tejido conectivo, y creciendo en su vascularidad, toman el aspecto de masas festoneadas, cual sucede fisiológicamente en las cavidades libres.

Ved, pues, cómo se explican las sensaciones que ofrece á la exploracion el tumor que acabamos de examinar.

En la region posterior se encuentran los elementos originales del lipoma en estado normal; en la parte interna é inferior están fundidos; en la parte anterior y hacia las proximidades de la línea del muslo hay partes lobulares duras correspondientes á las *pellas* hipertrofiadas y libres.

Mas por importante que sea el diagnóstico, en esta clínica de terapéutica operatoria, sólo nos interesa bajo el punto de vista de las aplicaciones prácticas. Este enfermo ha venido aquí para que le curemos, y lo que es preciso resolver es si es posible curarle ó no.

Mi práctica en estos tumores gigantes de las extremidades inferiores es escasa; se reduce al enfermo actual, al señor comprofesor cuya historia he referido ligeramente, á otro enfermo idéntico del Sr. D. Santiago Encinas, sobre el cual tuvo la bondad de consultarme, y á otro tumor que padecia en una pierna nuestro distinguido colega el doctor Carretero.

No deben, pues, ser muy frecuentes estos lipomas gigantes en las extremidades inferiores. Y lo más extraño que se ofrece en el particular consiste en la diferencia que se observa en el curso de estos tumores, comparándolos con la que guardan cuando nacen en las partes superiores del cuerpo.

En dichas partes recuerdo haberlos observado muchas veces. Los he visto nacer de la posterior del cuello, de las laterales, de las regiones posteriores del tronco á diversas alturas, de ambos costados y de las regiones lumbares. Los lipomas gigantes de estas partes á que me refiero y cuya magnitud ha variado desde la de una cabeza de adulto hasta la de una calabaza de Rota, no han presentado ningun punto reblandecido por el trabajo de regresion. Recuerdo ahora uno operado por mí hace algunos años en este mismo hospital. El enfermo era un hombre de más de 50 años, empleado en una estacion de ferro-carril; su lipoma nacia de la axila derecha y llegaba hasta la pelvis; á pesar de su extraordinaria magnitud, no ofrecia ningun punto reblandecido. Despues de operado pude hacer un exámen prolijo del tumor, y sólo hacia la extremidad inferior existian algunas células de grasa muertas, pero no descompuestas ni desorganizadas.

Así, pues, aunque no sea imposible que en los lipomas nacidos en el cuello y tronco, ocurra el trabajo de necrosis y de reorganizacion conjunta, que hemos observado en los de las extremidades inferiores, hasta ahora, parecen hechos correspondientes sólo á los que nacen en las partes bajas del cuerpo, debiéndose probablemente esta singularidad á los efectos de los éxtasis circulatorios, mayores en las extremidades inferiores que en las superiores y en el tronco.

Por más que el tejido grasoso y los lipomas pequeños y aun medianos, sean poco vasculares, cuando el lipoma adquiere con el transcurso del tiempo grandes magnitudes, se vascularizan más de lo que á primera vista parece. El lipoma se constituye por ininidad de lóbulos, y estos se limitan por travéculos y tabiques más ó menos extensos y más ó menos fuertes de tejido conectivo; por entre dichos tabiques recorren los vasos, cuya circulacion de regreso debe ser necesariamente más lenta, en los lipomas de las extremidades inferiores. Ello es, que entre la masa detritica que rellena las geodas, se vé mezclada sangre muerta, sangre extravasada, dando al tinte melado súa de los detritus grasos en muchos puntos, el color rojo y bruno de la hematina.

Cuando por vez primera se vé uno de estos tumores gigantes de las extremidades inferiores, queda turbado el ánimo del práctico ante el problema del diagnóstico. La sensacion de bazuqueo se toma como sensacion de fluctuacion, y esto, con el contraste que produce notar en ciertas partes una solidez superior á la que corresponde á los lipomas, alejan el ánimo del verdadero diagnóstico. Pero volviendo á la terapéutica, de cuya cuestion nos hemos alojado, bueno será que comencemos por preguntarnos á nosotros mismos, lo que el enfermo nos pregunta: ¿tiene cura su tumor?

Dire á ustedes en verdad, que he recomendado al enfermo que viniese á la clínica con el objeto de estudiar este punto y poderlo resolver. Desde luego y sin trabajo convendremos todos, en que por medios farmacológicos, es imposible obtener la curacion.

Pero, ¿y por medios quirúrgicos? Al presente me inclino á la negativa, pero antes de decidir, bueno será que lo pensemos.

Aquí nos encontramos apremiados por la certidumbre de una muerte próxima. La demacracion del paciente, su

diarrea, sus vómitos pertinaces, su fiebre de remisiones, todo declara que absorbe algo su organismo de los detritus del tumor. Ciertamente, no tienen sus síntomas los caracteres de una puohemia, pero se parecen, y es, que no se reabsorbe pus, si no detritus grasosos, pero de todas suertes, la alteracion general del organismo no es ménos cierta, y sus resultados aunque más lentos no ménos letales. Esta certidumbre de la muerte vecina nos apremia y nos hace considerar que existe una indicacion urgente de hacer algo, aun cuando sea tan grave cual lo es la amputacion alta del muslo, ó su decolacion.

Pero ahora llega su turno á esta pregunta: ¿Se limitará el tumor con estas operaciones? Por la parte lateral externa seguramente, mas por la parte interna y posterior, el reconocimiento nos deja muy dudosos. A primera vista parece indiferente, dada la resolucio de desarticular el femur, que el tumor pueda ó no limitarse en los cortes, pues siendo de naturaleza benigna, poco podria importar que se dejaran algunos paquetes hipertróficos de grasa en la superficie de seccion; pero si recordamos la estructura que hemos dicho que adoptan los tegidos en este caso, ya la opinion varia en gran manera. Podemos caer en el centro de una ó varias geodas, y dejar sus paredes detriticas formando la superficie cruenta, podemos dividir algunos tumores secundarios, dejando la superficie que la corresponde con sus pequeños pero numerosos vasos abiertos, en disposicion eficaz para reabsorber los productos de la herida, y dar origen á hemorrágias en sábana, penosas y graves por el estado deficiente del enfermo. En los problemas quirúrgicos hay asuntos en que se puede transigir con la eventualidad; pero hay otros en que no es posible esta transaccion; y de todos, el que se impone con mayores exigencias, es el problema anatómico. Sin tener grandes probabilidades de poder vencer los obstáculos anatómicos que una operacion ofrezca, no es posible en buena práctica arriesgarse á ejecutar un acto quirúrgico. De presente, puedo decir á Vds. que necesito aun explorar muy detenida y repetidas veces el tumor por sus partes altas, para decidir esta cuestion; otra surge inmediatamente y es la que paso á indicar.

La práctica me ha enseñado que el estupor traumático está en relacion con la magnitud de las mutilaciones y el peso total del individuo. Sigue la misma ley que las quemaduras y que la accion de las sustancias tóxicas. Asi como dos centigramos de morfina no causan efectos tóxicos en un animal de x peso y determina la muerte de otro animal de x menos b peso, de igual suerte una masa mutilada de x peso no causa el estupor en un individuo de $x.10$ y lo determina mortal en otro de $x.5$. Asi tendreis ocasion de ver en estas clínicas que las amputaciones de piernas ó antebrazos no determinan casi nunca el estupor, en tanto es muy frecuente en las amputaciones del muslo, y más á medida que la mutilacion es más alta.

En una persona gruesa y de mucho peso, se pueden extirpar tumores muy voluminosos, sin que ocurra el estupor, mientras que otros tumores de igual peso y volumen, extirpado en un individuo de pocas carnes, trae la muerte por efectos del shock, que llaman los ingleses.

Por tales razones, hoy por hoy me inclino á no emprender la operacion; que no hemos venido aquí sólo para aprender á obrar, sino que tambien para aprender á abstenernos. Seguiremos, sin embargo, estudiando las condiciones de las partes; lo meditaremos más, y aunque el enfermo desea operarse á todo trance, expondremos á la familia la verdad del caso; celebraremos consulta, y pues todos somos compañeros, se hará lo que acuerde la mayoría.

DISTRIBUCION DE TRABAJOS.

Clínica: Diaria. Ocho de la mañana.

Dispensario: Lunes, miércoles y viernes, á las diez de la mañana.

Ejercicios de operaciones: Martes y sábados, á las diez de la mañana.

Conferencias: Lunes, miércoles y viernes, á las nueve de la mañana.

Operaciones: Jueves á las nueve de la mañana.

Policlinica: Diaria. A las horas que juzguen los profesores.

Las operaciones practicadas el jueves 14 del actual fueron: una de pólipos nasales, otra de extirpacion de un adenoma situado en la region parotidea derecha y varios ganglios del cuello. Otra extirpacion de un encefalóide voluminoso de la mama, con infartos axilares; y por último, la reseccion del maxilar inferior en su rama derecha y cuerpo y la extirpacion de la glándula sub-maxilar por un epiteloma antiguo y extenso.

CONTINÚA ABIERTA LA MATRÍCULA.

A. R.

HIGIENE.

LAS HABITACIONES INSALUBRES.

Hay pocas causas urbanas de insalubridad que merezcan fijar tanto la atencion de los Municipios como las habitaciones. El bello sexo y la infancia se ven de continuo sumidos en aquella limitada atmósfera que constituyen, y el hombre deja de encontrar en ella—cuando vuelve á su domicilio despues de haber pasado gran parte del día en sus ocupaciones y trabajo—las condiciones que se requieren para el sosiego de su espíritu, el saludable reposo de su cuerpo y la reparacion de sus fuerzas.

Tratando de evitar en Francia mal tan grave, no solamente se han publicado una ley y diferentes disposiciones del Gobierno y autoridades para procurar la salubridad de las habitaciones, sino que se han nombrado Comisiones encargadas de reconocer aquellas que induzcan sospechas de insalubridad y obligar á corregir sus malas condiciones.

El resultado de todas estas medidas ha resultado vano, al ménos en mucha parte, como lo acredita una Memoria que M. Marjolin ha leído á la Academia de Medicina de París en la sesion que celebrara el 5 del corriente mes.

Dos ó tres párrafos copiaremos tan solo de esta Memoria, como prueba de que no andan allí las cosas mejor que por acá, sin embargo de ser París el emporio de la riqueza, del lujo y la elegancia.

«Para formar idea, dice M. Marjolin, de la repugnante suciedad y del estado de degradacion de ciertas habitaciones, necesario es penetrar un momento cuando acaban de ser abandonadas por uno de esos infelices que apenas pagan de alquiler una ó dos pesetas cada semana. Generalmente el nuevo inquilino, tan miserable como su antecesor, halla al ocupar la habitacion, rotas las vidrieras y reemplazadas por papeles; de la chimenea ó fogón solamente quedan algunos restos; el embaldosado destruido, cubierto de basura y de toda clase de despojos... En una de mis visitas, que hice con el Dr. Bultura, hallamos en un sexto piso que ninguna chimenea estaba corriente; en cuanto al papel de color, nadie podria decir en qué época se puso, tan súcio y desgarrado estaba, y por las manchas que le cubrian era fácil adivinar que los individuos allí alojados libraban sangrientas batallas á numerosos y muy incómodos huéspedes...

»Y cuando en este local infecto y estrecho se hallan obligadas á vivir seis personas, ¿quién no prevee cuáles serán las consecuencias de semejante aglomeracion, sobre todo, como muchas veces hemos observado, si se declara una enfermedad tan contagiosa como la oftalmía purulenta, el crup ó la viruela?

»Para formarse una idea exacta de lo que puede ser aquel hacinamiento y de sus tristes consecuencias, no basta leer las cifras oficiales que se indican en los censos de la poblacion indigente, hay que verlo por sus propios ojos;

sólo entonces se comprende todo el mal que pueden producir estas aglomeraciones de individuos de todas las edades que viven juntos, á veces cinco ó seis en el mismo aposento, y quizás dos ó tres en la misma cama.»

Siguen muchos detalles respecto á esa acumulacion de personas en un dormitorio mismo, del estado de las letrinas, del olor nauseabundo que allí se percibe, etc., de los cuales no hay necesidad de hacer mencion por cuanto son consecuencia de la miseria y existen de la propia manera en todos los países.

Pero ¿á qué declamar contra esta causa poderosísima de insalubridad, si no han de alcanzar á remediarla las leyes al efecto dictadas, ni las Comisiones, ni aun las Memorias académicas? Para librar á la salud pública de ese, como de otros análogos peligros, fuera preciso alcanzar un bienestar general, que nunca pasará de utópico, y sobre esto hacer ordenadas, activas y curiosas á muchas gentes que la desidia mantiene en una perpétua suciedad, y en la abyeccion más completa.

El remedio, si alguno hay, ha de buscarse indirectamente; por medio del fomento de la prosperidad pública, de la educacion moral, de la mejora en las costumbres de las gentes pobres, de la construccion de las casas que se destinan á inquilinos necesitados y desiduosos, de premios á las mujeres que tengan sus habitaciones aseadas, etc. Dificil y lento remedio tienen siempre los males engendrados por la miseria. ¿Dónde no sucederá lo propio que, con lenguaje tan elocuente, ha advertido en Paris M. Marjolin?

SECCION PRÁCTICA.

El tópicó de sal comun en la pústula maligna.—Giro que se ha dado á la cuestion.

En el mes de Octubre próximo pasado se presentó á mi consulta, acompañado de su madre, Isidro Vidal, pastor, de 18 años de edad, linfático-nervioso, de pequeña estatura, poco desarrollado y con fâcies habitual de aspecto térico, para que le viera un tumor situado en la region lateral derecha y superior del cuello. De su reconocimiento no pude deducir un diagnóstico seguro; pero inclinándome á la existencia de una pústula maligna, dije á la madre que, llegando á su casa, pulverizase finamente sal comun, y con yema de huevo hiciera una cataplasma que aplicaria sobre el tumor y renovaria segun se fuera secando.

Al dia siguiente el tumor habia aumentado de volúmen, pues se extendia á gran parte del cuello y habia en su centro una escara negruzca con aditamento de síntomas generales, como dolor de cabeza, pulso frecuente y pequeño y algo de abatimiento en aquella economia anémica. Ya no fué posible la duda; el enfermo que se presentaba á nuestra observacion padecia una pústula maligna en tercer grado, ¡diagnóstico fatídico para el vulgo por haber exagerado los médicos la gravedad del padecimiento!

En tal situacion, yo queria y de buen grado seguir usando única y exclusivamente el tópicó de sal comun, pero las inquietudes de la familia y la incertidumbre que yo tenia del resultado del medio aconsejado, pesaron en mi ánimo más que el deseo de ensayar, y lo sustituí por lo que se acostumbra á hacer en tales casos, con lo que se curó el enfermo.

—En el dia 2 ó 3 del pasado mes de Junio reclamó mis auxilios Antonio Barcia, pastor, de 37 años de edad, bien desarrollado y habitualmente sano, para un tumor que se le habia presentado en el tercio inferior y parte anterior del antebrazo derecho. Preguntado por el tiempo que hacia se le habia presentado el tumor, me dijo que habia unos cuatro dias que habia tenido una calentura muy grande, y que despues le salió el tumor, que al principio fué muy pequeño, pero que le picaba, por lo que lo rascó, dando salida á una pequenísima cantidad de un líquido claro.

Interrogado acerca de la causa presunta de la enfermedad, me dijo que á consecuencia de la langre se habian muerto unas cuantas ovejas del rebaño que guardaba, que él las habia sangrado y desollado y que ignoraba si seria esta la causa.

Con estos antecedentes paso á examinar la region afecta observando una escara negruzca de unos dos centímetros de diametro, tumefaccion circunyacente, algo de escozor y resentimiento en la axila correspondiente. El diagnóstico no ofrece dudas; pústula maligna en tercer grado; se lo hago saber al enfermo.

Le digo que llegando á su casa mandara pulverizar finamente sal comun y con yema de huevo hiciera una cataplasma que renovarian á medida que se fuera necesitando. El enfermo no presentaba síntomas generales, por lo que le aconsejé que podia seguir guardando su rebaño, pero á condicion de que todos los dias se avistase conmigo.

Al dia siguiente vuelvo á ver al enfermo y no presenta cosa alguna digna de mencion. Mando que siga usando el tópicó y que guarde sus ovejas; así pasaron cuatro ó cinco dias, al cabo de los cuales se presentan unas cuantas vejigas llenas de serosidad alrededor de la escara y con ellas la limitacion de la enfermedad. Vuelvo á seguir usando el tópicó, observando todos los dias la presentacion de nuevas vejigas.

Despues de estos fenómenos, para mí desconocidos, dispongo curar la pústula con planchuela de ungüento digestivo simple, lavándola antes con vino aromático, y trato de desprender la escara con las pinzas y el bisturí, lo que consigo completamente á los cuatro dias.

En tal situacion, todo estaba ya reducido simplemente á una herida con pérdida de sustancia, y como tal curó. Desde que ví por vez primera al enfermo hasta la completa cicatrizacion, pasaron treinta y siete dias.

—En el dia 6 del mismo mes y año se me presentó José Barcia, de oficio pastor, de 15 años de edad, linfático-nervioso, delgado y de carnes blandas y flojas, á consultarme acerca de un tumor que le habia salido en el tercio inferior y region posterior del brazo izquierdo. Este jóven es sobrino del individuo de la anterior historia y guarda las ovejas en su compañía, ayuda á su tío á sangrar y desollar las ovejas muertas y contrae como él una pústula maligna.

Examinado que fué, pude convencerme que se trataba de la afeccion indicada en su segundo grado. Cura con el tópicó de sal comun y yema de huevo; sigue guardando el rebaño por no presentar síntomas generales.

Así sigue cuatro ó cinco dias, despues de los cuales presenta grandes ampollas sobre la escara y partes circundantes llenas de un líquido negruzco de consistencia gelatinosa, lo cual se explica por el carácter flojo y blando de sus carnes: la escara llegaria á tener trasversalmente unos cinco centímetros y 30 ó 35 milímetros segun el eje del miembro.

En este individuo, á pesar de estar limitada la enfermedad, no aparecia la inflamacion alrededor de la escara, porque la gran estravasacion que se efectuara habia separado los elementos necesarios á su formacion, y para conseguirlo creí necesario recurrir á un tratamiento local ligeramente estimulante, y al efecto, mando suspender el tópicó y reemplazarlo por fomentos constantes con vino aromático. Al dia siguiente se nota una ligera cintilla sonrosada que se hace mayor á los dos dias, y desde esta fecha se cura la pústula con ungüento digestivo y se trata de desprender la escara, lo cual tiene lugar á los pocos dias, resultando la consiguiente pérdida de sustancia.

Este enfermo tardó cuarenta y seis dias en tener una sólida cicatriz, pero se curaba con poco esmero.

De las tres historias que he bosquejado ligeramente, la primera nada dice en pro ni en contra del tópicó de sal comun, pero la segunda y la tercera hablan muy alto en favor de su empleo, porque los enfermos á que se refieren curaron única y exclusivamente con él.

No pienso hacer un estudio detenido de la pústula ma-



ligna; nada diré desde cuándo se ha conocido de un modo regular y se ha podido distinguir de otras enfermedades con las que pudiera confundirse; nada de su etiología y medios de verificarse la inoculación; nada, en fin, de todo lo que tenga sabor de erudición, pues además de no tener las dotes necesarias para ello, no ayudaría á resolver la cuestión que debatimos y me limitaré á hacer las consideraciones que digan relacion directa ó indirecta con la cuestión práctica que tratamos de dilucidar.

A fin de que lo que aparezca en la segunda parte de este escrito se vea con la mayor claridad posible, creo pertinente exponer á grandes rasgos la marcha natural de la pústula maligna.

La pústula maligna, como la mayor parte de las enfermedades, tiende á la curación espontánea en cualquiera de los cuatro períodos en que ordinariamente se la divide, y al efecto despues de progresar más ó ménos superficialmente y de presentar el individuo atacado síntomas generales en un principio ó solamente en los últimos períodos, se detiene, formándose antes un círculo inflamatorio, barrera que se opone á la invasion ulterior de nuevos tejidos; á esta altura la escara pierde poco á poco los lazos de union con los órganos circunvecinos, hasta que al fin se desprende y queda el fondo de la solución de continuidad en las condiciones de una herida con pérdida de sustancia que tardará en rellenarse y cicatrizar segun condiciones que todos conocemos.

La pústula maligna se presenta en muchísimos casos á nuestra observacion con una marcha lenta y entonces puede desplegarse la fuerza medicatriz con toda la energía de que es posible, quedando reducida nuestra intervencion al papel de meros espectadores ó cuando más debemos limitarnos á aconsejar medios sencillos. En algunas otras ocasiones la enfermedad tiene una marcha francamente aguda, y si el enfermo reúne buenas condiciones todavia puede bastarse para curar por el procedimiento que hemos indicado en el párrafo anterior. Finalmente, otras veces la pústula maligna se presenta desde un principio con síntomas alarmantes, matando al individuo en las primeras 24 ó 36 horas. Claro está que en este último caso debemos intervenir activamente y tratar de quitar á la Parca la víctima en que se ceba.

De lo que precede parece deducirse un excepticismo perjudicial á los enfermos y poco favorable á la importancia y necesidad de la clase médica; yo estoy muy lejos de semejante afirmacion: lo que se deduce es que no debemos intervenir en general de un modo activo, á no ser que las circunstancias lo exijan, lo cual se funda en el axioma que dice que la energía y dosis de los medicamentos deben estar en proporcion directa de la intensidad de la enfermedad; si pues la pústula maligna en su inmensa mayoría de casos tiende espontáneamente á la curación, es inútil, perjudicial y rutinario, atacarla siempre con medios heroicos; esta es la cuestión. Pero se dirá: ¿quién es capaz de predecir la marcha de una enfermedad y sobre todo de una enfermedad infecciosa? Eso mismo digo yo respecto de las demás enfermedades de alguna gravedad, y ¿para cuándo dejamos esa expectacion que tanto aconsejan los grandes prácticos?

Comprendo que es muy fácil decir lo que debe hacerse en tal ó cual caso, que la práctica está erizada de dificultades y que lo que parece sencillo se torna embarazoso y complejo á la cabecera del enfermo: esto se ha dicho ya en todos los tonos y no hay por qué repetirlo; y por esto la profesion médica es la que necesita más ciencia y reflexion.

Expuestas las consideraciones que he creido necesarias á mi objeto, pasemos á estudiar la cuestión bajo el enunciado del segundo punto.

Giro que se ha dado á la cuestión:

No es mi ánimo suscitar cuestiones personales, pues además de enojosas, son indignas de personas bien educadas y que son ó aspiran á la mayor instruccion posible; por lo tanto retiro gustosísimo cualquiera palabra ó concepto

que hiera directa ó indirectamente á cualquiera de mis queridos profesores.

Desde que apareció en EL SIGLO MÉDICO, núm. 1.361, el artículo del Sr. Lamana y Ullate referente al tratamiento del carbunco y de la pústula maligna por el tantas veces citado tópico, se han publicado algunos otros haciendo objeciones á su utilidad, y si bien era permitida la duda respecto del carbunco, no así de la otra enfermedad, pues sabido es que antes de ahora se han recomendado otros y se ha dicho que sus resultados han sido altamente satisfactorios; pero ¡oh fortuna! sus encomiadores eran de allende los Pirineos ó el Rhin y habia que aceptar ciegamente cuanto nos digeran para no ser tildados de reacios y poco amantes del progreso; pero dejemos estas tristes digresiones y sigamos la tarea que nos hemos impuesto.

Se han publicado tambien algunos casos de pústula maligna en los que se ha hecho uso del tópico; pero como se han empleado otros medios, y entre ellos las sajas y cauterizaciones, no pueden deducirse conclusiones formales de su utilidad. A llenar este vacío vienen mis dos últimas historias, y si puede decirse que son pocas, no se negará que se curaron con el citado tópico, y me ha parecido que se han cicatrizado las úlceras en menos tiempo que cuando se emplean los cáusticos.

Estando tan esparcida entre el vulgo la idea de sajar y quemar en lo que él llama carbunco, es evidente que se necesita carácter y fuerza de ánimo para seguir una conducta opuesta á la rutina; pero un médico prudente sabe ir llevando la opinion y observar atentamente para no sufrir una decepcion.

Las consideraciones que algunos se han permitido despues de narrar algun caso práctico tratado por el tópico y otros medios no se han dirigido al fondo de la cuestión, porque no es pertinente al esclarecimiento de ella decir qué tratamiento se ha venido empleando hasta la fecha, ni hacer consideraciones patológicas entre el carbunco y pústula maligna, dando, por supuesto, por sentado que los demás las confunden y creen que son una misma enfermedad; si lo he de decir con franqueza esto es lo que más me ha extrañado: en buen hora que se expongan los diagnósticos diferenciales, lo que haya movido á suponer esta y no otra enfermedad y todo aquello que se crea de fundamento para decidirse á obrar en un sentido ó en otro; pero ¿se duda hoy que sean diferentes las dos enfermedades aunque las dos sean infecciosas? A esto basta contestar diciendo que la una concluye donde el otro principia.

De todo lo expuesto parece deducirse con visos de verdad que el tópico de sal comun puede curar por sí sólo muchísimos casos de pústula maligna; nada sé ni diré respecto del carbunco.

Que en esto se parece á todos los medicamentos, porque hay ocasiones en que, sin saber por qué, fallan los medios más heróicos y eficaces.

EULOGIO DE DIEGO PEREIRA.

Villarrin de Campos (Zamora), Agosto de 1880.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

La rija.

El distinguido oculista Dr. D. Vicente Chiralt, médico mayor del cuerpo de Sanidad militar, ha publicado en el último número de nuestro estimado colega la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, un largo artículo acerca de los diversos métodos de tratamiento de la rija, examinando las ventajas y los inconvenientes de cada uno para decidirse luego por el método español más ó ménos modificado por Nanoni, que consiste en la destruccion del saco.

Ya en el *Congreso médico andaluz* de 1876 consignó el

Dr. Chiralt sus opiniones sobre el particular en los siguientes términos:

«1.º No soy absoluto en la eleccion de los métodos operatorios y en su consecuencia elijo el método segun las indicaciones que se me presentan. Para los casos sostenidos exclusivamente por estrechez, empleo el cateterismo, pero aún en estos no siempre logro la curacion ó se hace esperar mucho tiempo, y los enfermos se impacientan con des- crédito mio y de los recursos de la ciencia; en tal caso recorro al método tradicional que rara vez me deja desairado.

«2.º En todos los demás casos empleo desde luego el método por cauterizacion, y su éxito es seguro en más de un 90 por 100.

«3.º La duracion media de la curacion por este último es de diez y ocho dias, causándose dolor tan sólo en los dos primeros (1) y ninguno, absolutamente ninguno en los restantes, mientras que la duracion del cateterismo, no en mis torpes manos, sino en las de su mismo autor, es insegura, contándose muchos casos de meses y algunos de años, y el dolor, que no es despreciable y en cuya evitacion he visto yo dar en Lóndres los anestésicos, es tan intenso en la primera como en la última sesion.

«4.º El método tradicional de Celso jamás produce accidentes mientras que el de cateterismo despierta á veces la dacriocistitis aguda con mengua del crédito del operador, á cuya falta de destreza achaca el ignorante enfermo su accidente y de quien se aparta con ingratitud y murmuraciones.»

Desde aquella época sus observaciones clínicas se elevan á 19.000, lo cual le autoriza sobradamente para establecer las siguientes conclusiones que copiamos:

«1.º No existe ningun otrométodo para curar la totalidad de afecciones crónicas de las vías excretoras de las lágrimas (rija) que dé un número tan grande de curaciones.

«2.º Este método tiene una curacion casi fija que varía desde 12 á 24 dias.

«3.º No es violento ni infunde miedo á los enfermos (mujeres y niños en su mayor parte) ni necesita ayudarse con la anestesia por no exigirle el sufrimiento que provoca.

«4.º Las investigaciones anatómico-patológicas aún no han determinado de una manera decisiva si el saco queda destruido; en todo caso queda una permeabilidad supletoria, indisputable hoy dia por hallarse comprobada con multitud de experimentos.

«5.º En la mayor parte de los casos no queda lagrimeo: en los pocos en que queda, ó desaparece á las pocas semanas, cuando se restablece la permeabilidad supletoria, ó debe calificarse el caso de curacion incompleta, como los hay en toda clase de operaciones.

«6.º Muchos casos de rija rebeldes á todos los otros métodos se curan perfectamente por éste; lo que ha hecho hasta el dia que mientras otros que alcanzaron gran boga han sido totalmente olvidados (los de Scarpa y Dupuytren), éste no ha muerto jamás y vive con gran boga, por lo menos en los países meridionales.

«7.º Que manteniéndose en realidad el estado fisiológico del aparato lagrimal despues de la cauterizacion del saco, es ridículo que llamen destructor á este método los que han venido y vienen preconizando como un adelanto y como una necesidad la mutilacion del iris en la operacion de la catarata.»

Expulsion espontánea de un voluminoso cálculo vesical.

El Sr. D. Fernando Coca dá cuenta en el apreciable colega la *Gaceta Médica de Sevilla* del siguiente caso:

«En el verano de 1878 fui llamado—dice el Sr. Coca—en Moron de la Frontera para asistir á María Becerra, que

(1) El dolor de los dos primeros dias es causado en el primer dia, primer tiempo, por la incision del saco, y en el segundo, segundo tiempo, por su cauterizacion.

vivia en la calle de Llanete; padecia entónces de una fiebre gástrico-biliosa con marcada propension á degenerar en tifoidea; esto que de por sí es grave, se aumentaba en consideracion á su edad, de más de 60 años, por lo que creí conveniente detenerme más de lo ordinario en su exámen y recogiendo antecedentes patológicos supe que hacia próximamente un año que habiendo padecido de fuertes dolores en la region inguinal de ambos lados y en el cuello de la vejiga, acompañados de una molesta disuria que cuando se vencía dejaba salida á abundante cantidad de una orina rojiza y sedimentosa, con cantidad no muy pequeña de mucosidades y alguna que otra vez arenillas rojizas en abundante número. El práctico que fué encargado de su asistencia usó los emolientes y las bebidas diluentes y diuréticas; pero los dolores crecian más cada dia y uno de ellos en que la enferma, sintiendo vehementes deseos de orinar, al satisfacer esta necesidad, sintió con no poco asombro que desaparecian los dolores casi repentinamente, al mismo tiempo que oyó un ruido seco en la vasija, ruido que estimuló su curiosidad para ver la causa de ello y observó con admiracion una voluminosa piedra (de arroyo, segun su frase) depositada en el fondo del vaso, la que acababa de expulsar con el ruido que llamó su atencion. Consultado despues acerca de este hecho, pasó á mis manos la piedra, que era con efecto un voluminoso cálculo vesical no menor que un huevo de gallina, y parecia á la simple vista constituido por uratos de cal; partí algunos pequeños fragmentos del mismo, no sin mucho trabajo, pues era bien resistente, para hacer su análisis químico; pero causas ajenas á nuestra voluntad nos impidieron verificarlo. Hoy en el estado de sequedad en que se encuentra tiene una forma ovoidea muy regular, sin que se perciban en él vestigios de núcleo, deducidos, sin embargo, los trozos que separé cuando vino á mi poder con objeto de analizarlo; pesa 34,40 gramos exactamente y su color es rojizo con un tinte amarillento. La enferma despues de su expulsion quedó perfectamente, sin que haya vuelto á sentir la más ligera molestia por parte del aparato urinario.»

EXTRANJERA.

Inyecciones subcutáneas de pilocarpina en la eclampsia y uremia.

El Dr. Fehling recomienda en un periódico alemán el uso del jaborandi ó mejor de la pilocarpina en la eclampsia puerperal y refiere al efecto dos casos en que la infusion de jaborandi ejerció al parecer una accion sumamente favorable. Los Sres. Biddler, Prochounik y Stroynowski son de la misma opinion. El Dr. E. Bæghelhold ha tratado de este modo á dos enfermos con accidentes urémicos y una eclampsia puerperal, en la clínica del Dr. Galt-damer, hospital de Betania, en Berlin.

Hé aquí en resumen estas observaciones:

La primera se refiere á un joven de 29 años, de constitucion robusta, que desde 1873 padece una nefritis crónica acompañada de anasarca y de derrame en las cavidades serosas.

El 19 de Noviembre de 1877 tuvo un violento acceso de uremia, curado merced á una sangría abundante. El 3 de Febrero del siguiente año volvió á tener convulsiones urémicas, y el Sr. Bæghelhold, por la analogía que tenían con los accidentes de la eclampsia, le hizo una inyeccion hipodérmica de nueve miligramos de pilocarpina. Al cabo de cuatro minutos, sudores profusos y desaparicion de los accidentes. Este enfermo murió siete meses despues, á causa del edema pulmonar, sin haber tenido nuevos ataques de uremia.

El segundo caso se refiere á una joven de 25 años que ingresó en el hospital el 12 de Abril de 1878 embarazada de cinco meses. Dos horas antes habia tenido convulsiones eclámpicas; edema de la cara y de las piernas. La orina

extraída por el cateterismo era muy albuminosa y contenía numerosos cilindros granulosos. Poco después tuvo varios accesos convulsivos muy violentos. En el espacio de 20 minutos, se le hicieron dos inyecciones de dos centigramos cada una de pilocarpina; tuvo un sudor abundante y cesó el ataque. Al recobrar la enferma el conocimiento, al cabo de una hora, estaba amaurotica, pero recobró la vista al día siguiente. El embarazo terminó por un aborto tres semanas después, sin que se hubiesen hecho nuevas inyecciones de pilocarpina.

La salud se restableció pronto y la albuminuria desapareció al cabo de muy poco tiempo.

En el tercer caso se trataba de una joven de 22 años, que padecía una nefritis escarlatínica.

A los catorce días de su ingreso en el hospital tuvo un ataque de uremia; había suspendido, á causa de la menstruación, el baño de vapor que hasta entonces había tomado. Todo desapareció con dos inyecciones de dos centigramos de pilocarpina.

El autor cree que este tratamiento puede tener muchas ventajas y ningún inconveniente.

El Sr. Brun que ha empleado este medicamento en un joven que tenía accidentes renales en el curso de una tuberculosis, no es de la misma opinión. Había albúmina en la orina, edema de la cara, piés y manos. No tardaron en presentarse los síntomas urémicos, sin que hubiese gran derrame en las cavidades serosas. Para combatir la cefalalgia, el delirio y la agitación había agotado todos los medios empleados hasta hoy con este objeto, cuando á mediados de Diciembre último se le ocurrió recurrir á la inyección subcutánea de dos centigramos de clorhidrato de pilocarpina, que dió lugar á una abundante escrocion de sudor y saliva. El delirio disminuyó y al cabo de media hora abandonó por un momento al médico al enfermo. Llamado casi enseguida, le encontró en el colapso, con las extremidades frias, la nariz y los labios violáceos y el pulso apenas perceptible. Merced á energicos excitantes pudo conjurar el peligro, pero cree que, antes de adoptar definitivamente la pilocarpina, conviene determinar con más precisión su influencia sobre el centro circulatorio.

Insuflador directo para reanimar á los recién-nacidos.

El Dr. J. Maréchal, médico de la Armada francesa, ha ideado un aparato que en su concepto reúne todas las ventajas de la *insuflacion directa* ó de *boca á boca* y ninguno de los inconvenientes que hasta ahora se le han atribuido.

En 1860 el Sr. Delattre, profesor privado de obstetricia en Brest, preconizó el empleo de una rodaja de badana hendida en el centro é interpuesta entre la boca del operador y la del niño, medio que se vulgarizó bastante por su sencillez é innegable utilidad.

Pero había que realizar un progreso en esta vía, sino en provecho del sugeto inerte, al menos del operador expuesto á menudo al peligro de un contagio grave.

El tubo de Chaussier, recomendado para la insuflacion intra-glótica, no se tiene siempre á mano; muchos prácticos titubean en servirse de él, pues no siempre es cómodo aplicarlo y su uso corriente reclama una mano ejercitada, so pena de colocarle mal.

El aparato ideado por el Sr. Maréchal no tiene ninguno de estos inconvenientes; el único reproche que puede hacersele es la propulsión simultánea del aire á la tráquea y al exófago, al cual se puede responder que si el operador ha tomado la *precaucion clásica* de desembarazar la boca y la faringe de las mucosidades que la obstruyen y de tirar ligeramente de la lengua hácia fuera, el aire tiene muy distinta facilidad para penetrar en las vías aéreas que para penetrar en las vías digestivas; que el sugeto si puede reanimarse no se resentirá de la distension del estómago (pues regurgitará muy pronto los gases insuflados); que además estos gases, arrojados por las presiones extra-torá-

cicas de la respiracion artificial, servirán eficazmente para evacuar el meconio y no tienen ningun inconveniente ni en el caso en que se logre reanimarle ni en aquellos en que no dé resultado.

El aparato se compone de tres partes:

1.^a Una embocadura de instrumento de viento (parte que corresponde al operador).

2.^a Un cono modelado sobre la boca del sugeto, un poco aplanado entre los arcos alveolares, de longitud tal que su extremo faríngeo alcance y exceda ligeramente la insercion del velo del paladar, aplanado en su cara inferior para que en caso de necesidad sirva de depresor de la lengua, y provisto en su base de dos ranuras obtusas en donde se alojan los bordes alveolares del niño ó el borde libre de los dientes en el adulto.

3.^a Por último, entre estas dos partes se interpone una tercera, de forma cilíndrica en su conjunto, en forma de gotiera de arriba abajo para ser sólidamente cogida por los dedos del operador, unida por un tornillo á las dos piezas inmediatas, por lo que permite la interposicion en sentido perpendicular al eje del instrumento de una chapa impermeable (cautchuc, tafetan ó pape!) y blanda, circular ó elíptica, formando un diafragma que aísla por completo la boca del operador de la del sugeto.

Es una especie de mascarilla preservadora destinada á rechazar hácia la cara del sugeto los líquidos (materias espumosas ó vomitadas, sangre, etc.), que hacen refluir por las narices ó á lo largo de las mejillas del sugeto las maniobras forzadas y casi siempre bruscas de la respiracion artificial.

Los dedos del operador aplicados exteriormente sobre esta chapa la mantienen sin dificultad sobre los labios del sugeto é impiden que se escape.

El aparato hecho de cautchuc ocupa poco sitio en las carteras y se puede desmontar y limpiar perfectamente todas sus partes.

Naturaleza y tratamiento de la laringitis estridulosa.

En el Congreso de laringología recién celebrado en Milan leyó el Dr. Baréty, de Niza, un trabajo cuyas conclusiones dicen así:

1.^o La laringitis estridulosa ó falso crup es una enfermedad aguda caracterizada por un desorden motor de la glotis y reconocida por causa el infarto ó la congestión rápida de los gánglios tráqueo-bronquiales.

2.^o Esta enfermedad se revela por uno ó varios accesos de disnea súbita, horrorosa á veces, que sobrevienen de ordinario por la noche, entre las doce y las cuatro de la madrugada, en ocasiones de día, con silbido inspiratorio agudo, ruidoso, ronquera de la tos en tanto que la voz es generalmente clara, congestión del rostro con ó sin movimiento febril, ausencia ó rareza de la expectoración.

3.^o Va ordinariamente precedida de un ligero catarro nasal, faríngeo ó laringo-traqueal consecutivo á un enfriamiento rápido y seguida á menudo de algo de tos.

4.^o Afecta á los niños de uno á siete años y en particular á los linfáticos, hijos de padres linfáticos, escrofulosos ó tuberculosos. Es compatible con un estado de salud floreciente en apariencia.

5.^o No son raras las recidivas. A veces se reduce la afección á un acceso más ó menos violento; á menudo el acceso se repite la noche siguiente ó las dos noches sucesivas y en ocasiones la misma noche. Pero los accesos son cada vez menos violentos.

En el mismo año y en los siguientes pueden presentarse otros accesos en las mismas condiciones etiológicas. Pero con la edad disminuye la violencia de los accesos sin que no obstante la causa esencial, es decir el infarto ganglionar del mediastino, sea por ello menos pronunciado, lo cual depende al parecer del tamaño de la glotis que, muy pequeña en los niños, se ensancha más tarde.

6.º El pronóstico puede ser muy benigno, como puede ser muy grave hasta el punto de ocasionar la muerte por asfixia en un espacio de tiempo relativamente corto.

7.º Las complicaciones más habituales son la congestión más ó menos aguda de uno de los vértices, el que corresponde precisamente al lado en que más pronunciada es la adenopatía; una bronquitis más ó menos intensa, con ó sin congestión de las bases, cuyas dos complicaciones las agrava mucho el infarto ganglionar á consecuencia de la dificultad que estos gánglios hipertrofiados oponen á la libre circulación de la sangre y al influjo nervioso en los pulmones comprimiendo y excitando morbosamente los nervios y los vasos inmediatos.

8.º Los desórdenes laríngeos se producen por el intermedio de los nervios laríngeos inferiores ó recurrentes que están en relacion directa en el torax y á lo largo de la tráquea con los gánglios tráqueo-bronquiales.

9.º El tratamiento es curativo y profiláctico. Hay que tratar el acceso y las causas hoy conocidas de estos accesos, es decir el temperamento linfático y la debilidad de la constitucion.

Aparte del acceso, cuyo tratamiento consiste en los vomitivos y los revulsivos cutáneos y en la administracion de algunos calmantes, el tratamiento fundamental y profiláctico es el anti-escrofuloso; preparaciones iodadas, aceite de hígado de bacalao, leche fosfatada, habitacion á orillas del mar, etc., etc.

Aberraciones del sentido genésico.

El Sr. Pablo Moreau, de Tours, admirado del considerable número de violaciones y atentados al pudor de toda clase que desde hace algunos años se observa, no sólo en Francia, sino en otros países, se ha dedicado á estudiar si los individuos que los cometen gozan de la integridad de sus funciones intelectuales, y despues de un estudio atento de los hechos, tanto antiguos como modernos, ha concluido por creer que las aberraciones del sentido genésico constituyen en la mayor parte de los casos una verdadera monomania parcial en relacion con la pasion dominante, tiránica, que gobierna á ciertos sujetos.

Las conclusiones que establece el Dr. Moreau al terminar su trabajo son las siguientes:

1.º Existe un sentido genital, generalmente admitido, pero no reconocido científicamente.

2.º Segun sucede en las neurosis y el delirio parcial, su existencia morbosa no es incompatible con la integridad de las funciones intelectuales.

3.º En todos los casos los actos á que arrastra tendrían á hacer creer que el ejercicio del libre arbitrio está, sino completamente abolido, al menos muy debilitado.

4.º En un grado más elevado, estos actos revisten á veces el carácter de la instantaneidad, de la impulsión instintiva con todas sus consecuencias y á veces son resultado de todo un sistema construido sobre ideas delirantes.

5.º El diagnóstico, pronóstico y tratamiento de la locura genésica, varían segun las causas primeras de la enfermedad y la existencia ó no existencia de antecedentes hereditarios.

6.º En los casos en que cometen esos actos individuos con delirio general ó parcial ó que obren bajo el imperio de un impulso manifestamente irresistible, debe hacerse prevalecer la doctrina de la responsabilidad limitada.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á S. M. el Rey (Q. D. G.) del resultado obtenido en los Congresos de Beneficencia en

Ayuntamiento de Madrid

Milan, é Higiene en Turin, á los que V. E. ha asistido como delegado de este Ministerio. Y enterado S. M., se ha dignado disponer que en su Real nombre se den á V. E. las gracias y se le manifieste el particular agrado con que ha visto el celo y el acierto desplegado en la honrosa mision que le fué confiada.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y satisfaccion. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 30 de Setiembre de 1880.—Romero y Robledo.—Sr. D. Castor Ibañez de Aldecoa.

REALES DECRETOS.

Accediendo á las reiteradas instancias de D. Manuel Rioz, vocal del Real Consejo de Sanidad,

Vengo en admitir la dimision que del referido cargo me ha presentado, quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á 19 de Octubre de 1880.—Alfonso.—El Ministro de la Gobernacion, Francisco Romero y Robledo.

Vengo en nombrar vocal del Real Consejo de Sanidad, en la vacante ocurrida por dimision de D. Manuel Rioz, á D. Gabriel de Lapuerta y Ródenas, doctor en Farmacia, como comprendido en el párrafo octavo del art. 2.º del reglamento orgánico de dicho Real Consejo.

Dado en Palacio á 19 de Octubre de 1880.—Alfonso.—El Ministro de la Gobernacion, Francisco Romero y Robledo.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Faustino Dominguez Conmes-Gay, profesor de Arquitectura residente en Santiago, provincia de la Coruña, desea ingresar en el Monte-pio.

Lo que se publica á los efectos del Reglamento.

Madrid 11 de Octubre de 1880.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

A PLUMA Y A PÉLO.

Con retraso de muchos días hemos recibido el siguiente escrito que nos dirigió el muy estimado compañero que le firma.

Verán por él como entre los médicos hidrólogos—algunos de los cuales bien pudiera hacer ventajosa concurrencia al Dr. Garrido—no falta quien desempeñe el doble papel de médico-director con carácter oficial en el establecimiento que le está encomendado, y de médico libre.

Esto nos dice el respetable compañero á quien hemos hecho referencia:

«En los baños de Fortuna se supone establecida una Clínica hidrológica de varios médicos que oyen en consulta á los bañistas para evitar que los nombrados por la Direccion de Beneficencia y Sanidad, que son unos ignorantes, cometan mil desmanes.

«Es completamente falso que haya semejante Clínica, pues lo que existe es un cirujano-sangrador de Fortuna que dicen se ha hecho médico, y está puesto por D. Juan Carrió, médico-director de los baños de Benimarful, mientras viene él, despues de cerrados estos el 30 de Setiembre,

para hacer la contra, como médico libre, al compañero que está sirviéndolos en comision.

»Estos hechos no necesitan comentarios; el primero, consignado en un impreso que se ha circulado con profusión por el propietario Sr. Cascales, es un engaño. El segundo es una inmoralidad que no se había visto, hacer la contra á un médico-director otro de su clase, cosa que hizo ya en primera temporada,

»Semejantes hechos no necesitan comentarios, y esperamos que la Direccion de Beneficencia y Sapidad ponga su correctivo. Responde de la veracidad de todo lo expuesto. —El médico director, JOSÉ CARABIAS.»

BIBLIOGRAFIA HIDROLÓGICA.

(Continuacion.)

Salinetas de Novelda. Fernandez Lopez (D. Joaquin). Investigaciones hidrológicas sobre los manantiales minero-medicinales de las Salinetas de Novelda y del Charco Amargo de Monóvar. Alicante, 1858. *Bergez* (D. Ildefonso). Apuntes sobre los baños minerales de las Salinetas de Novelda. Alicante, 1858. *Ivorra y Garcia* (D. Joaquin). Apuntes sobre las aguas minero-medicinales de Salinetas de Novelda. Madrid, 1878.

Sacedon ó la Isabela. Utor (D. Luis Maria) y Saez de Montoya (D. Constantino). Análisis de las aguas minerales de La Isabela. Madrid, 1876.

Salvadora (La). Nuñez y Sanchez (D. Maximino). Monografía de las aguas minero-medicinales de La Salvadora (manuscrito), 1880.

Santa Ana. Sanchiz (D. Enrique). Memoria de las aguas de Santa Ana (manuscrita). *Llopis Bañon* (D. Enrique). Memoria de las aguas sulfuro-ferruginosas frias de Santa Ana. Madrid, 1862.

San Hilario. Manjarrés (D. Ramon). Análisis de las aguas de San Hilario (manuscrito). *Pondevida* (D. Francisco). Memoria sobre las propiedades y eficacia de las aguas de San Hilario. Barcelona, 1874.

Segura de Aragon. Garcia Lopez (D. Anastasio). Monografía de las aguas minero-medicinales de Segura. Madrid, 1862. *Garcia Lopez* (D. Anastasio). Memoria sobre la especialidad de las aguas minero-medicinales de Segura en varios padecimientos de la vista. Zaragoza, 1865.

Sierra Alhamilla. Saenz de Tejada (D. Miguel). Memoria topográfica, físico-química y medicinal de las aguas termo-minerales de Sierra Alhamilla. Córdoba, 1876.

Sierra Elvira. Rubio y Argüelles (D. José). Breve reseña de las aguas termo-minerales de Sierra Elvira. Granada, 1870.

Sobron y Soportilla. Gurrucharri (J. Eduardo). Memoria de las aguas minero-medicinales de Sobron y Soportilla (manuscrito), 1880.

Tiermas. Lletget (D. Tomás). Memoria sobre las aguas minerales de Tiermas. Madrid, 1857.

Torres. Lopez Salazar (D. Francisco). Memoria sobre los baños y aguas minero-medicinales de Torres. Madrid, 1856. *Perez Teran* (D. Manuel). Memoria sobre los baños y aguas salino-ferruginosas de la villa de Torres. Madrid, 1860.

Trillo. Guía de los establecimientos balnearios de Cárlos III, en Trillo. Madrid, 1874.

Urberuaga de Alzola. Saenz Diez (D. Manuel) y Hernandez Sanz (D. José). Análisis y virtudes medicinales de las aguas de Urberuaga de Alzola. Madrid, 1877. *Urquiola* (D. Vicente). Guía del bañista en los baños de Urberuaga de Alzola. Madrid, 1878.

Urberuaga de Ubilla. Saenz Diez (D. Manuel). Análisis de dichas aguas, y *Jimenez de Pedro* (D. Justo). Juicio formado acerca de las mismas. Madrid, 1870. *Jimenez de Pedro* (D. Justo). Breve reseña é instalacion del establecimiento de aguas termo bicarbonatadas-nitrogenadas de Urberuaga de Ubilla. Madrid, 1878.

Valle de Ribas. Alsina y Pou (D. Pablo). Breve noticia

del establecimiento hidro-mineral (manuscrito), 1880. *Alsina y Pou* (D. Pablo). Polémica acerca de la composicion de las aguas minerales de Valle de Ribas. (*Independencia médica de Barcelona*.)

Verin ó Sousa y Caldeliñas. Noticia de las aguas minerales de Sousa y Caldeliñas del valle de Verin. Santiago, 1867. *Carrero de Ulloa* (D. Mariano). Estudio de las aguas alcalino-bicarbonatadas-sódicas de Verin. Salamanca, 1878.

Villaro. Pardo (D. Pedro Pablo). Apuntes hidrológicos sobre las aguas sulfuradas cálcicas de Villaro. Manuscrito.

Villatoya. Génova y Tamarit (D. José). Memoria sobre las aguas y baños ferruginosos de Villatoya. Valencia, 1845.

Zaldivar. Saenz Diez (D. Manuel). Análisis de las aguas sulfuro-salino-alcálicas de Zaldivar. Bilbao, 1878.

Zújar. Palomares (D. Eduardo). Estudio de las propiedades físico-químicas de las aguas termo-salinas-cloruradas-sódico-sulfídicas de Zújar. Granada, 1880.

Nota de diferentes tratados generales, monografías y análisis que, á pesar de su notoria importancia, no es posible remitir á la Academia de Medicina de París por hallarse agotadas las ediciones.

PARTE PRIMERA.

TRATADOS GENERALES Ó QUE SE OCUPAN DE GRAN NÚMERO DE FUENTES MINERO-MEDICINALES.

Espejo cristalino de las aguas de España, por el Doctor Ildefonso Limon Montero. Alcalá de Henares, 1697.

Historia universal de las fuentes minerales de España, por D. Pedro Gomez de Bedoya. Dos tomos. Santiago, 1764 y 1765.

Exámen de las aguas medicinales que hay de más nombre en las Andalucías, por D. Juan de Dios Ayuda. Tres tomos, el primero impreso en Baeza en 1793, el segundo y tercero en Madrid, 1794 y 1798.

Historia, clasificacion y virtudes de las aguas minerales en general, y de las más célebres de España en particular, por D. Tomás Cristóbal, 1811.

Exámen de las aguas medicinales que se hallan en el reino de Granada, por D. Juan Bautista Solsona. Almería, 1824.

Manual de Hidrología químico-médica, por D. José Benito Lentijo. Madrid, 1830.

Noticia de las aguas minerales de Cataluña, y de las análisis y descripciones que se han hecho ó publicado de la misma, por D. Félix Janer. Barcelona, 1836.

Manual de las aguas de España y del extranjero, por Don Francisco Alvarez. Madrid, 1851.

Nueva Guía del bañista en España, por D. Aureliano Maestre de San Juan. Madrid, 1851.

Tratado completo de las fuentes minerales de España, por D. Pedro María Rubio. Madrid, 1853.

Tratado práctico de análisis química de aguas minerales, por D. Antonio Casares. Santiago, 1866.

Apuntes hidrológicos, por D. Antonio Berzosa. Madrid, 1867.

Anuario de la Hidrología médica española, por D. Marcial Taboada, 1870.

(Concluirá.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,68; mínima, 702,02; temperatura máxima, 28°,9; mínima, 7°,6. Vientos dominantes NE. muy marcado, S y NNE.

Los reumatismos agudos y las exacerbaciones de los crónicos han experimentado en la semana que acaba de ter-

minar marcadas recrudescencias; los afectos artríticos también han sufrido una modificación análoga. Los catarros laríngeos y laringo-bronquiales, las neumonías y pleuresías benignas, las faringitis catarrales y algunas formas de faringo-laringitis pseudo-membranosas se han presentado asimismo en mayor número que en las semanas anteriores. Las fiebres palúdicas, las gástricas (catarros gástricos febriles), las tifoideas y los tifos exantemáticos se encuentran en muy marcada decadencia.

CRÓNICA.

Excelente acuerdo.—Según dice un periódico, la Diputación provincial ha acordado regalar las insignias de la gran cruz de Isabel la Católica al médico decano de la Beneficencia provincial, que recientemente ha sido agraciado con tal distinción.

Derechos de timbre.—Los periódicos de medicina y farmacia han pagado por derechos de timbre para la Península, Antillas, y Filipinas en el mes de Setiembre, las cantidades siguientes:

		Ptas.
EL SIGLO MÉDICO.....	Península.....	2,50
	Antillas.....	14,50
	Filipinas.....	8
La Correspondencia Médica.....	Península.....	165,60
	Antillas.....	6,50
	Filipinas.....	13
La Farmacia Española...	Península.....	110,40
Los Avisos.....	Península.....	76,80
El Anfiteatro Anatómico.	Península.....	41,40
El Géneo Médico.....	Península.....	29,10
El Jurado Médico.....	Península.....	12

Pobres médicos célebres!—Ya que en nuestro desdichado país ni la clase médica, ni mucho menos el Gobierno, se cuiden de honrar como merecen las eminencias médicas, tales como los Castellós (D. Pedro y su hijo); Argumosa, Toca, Fourquet, Asuero, Mata, Varela de Montes, y otros, convendría que sus retratos no los presentaran a la posteridad de un modo ridículo, como sucedió hace poco con el de Argumosa y sucede ahora con el del inolvidable Asuero.

Con sobrada razón dice nuestro estimado colega el *Anfiteatro Anatómico* lo siguiente:

«El *Alumno Médico* publica el retrato del Dr. D. Vicente Asuero y Cortazar, es decir, de un individuo que fué verdadera y valiosa joya, honra del profesorado, en lo cual se diferenció de muchos que pasaron y que pasan, y que fueron y son verdaderas camamas».

De suponer es que los jóvenes redactores de *El Alumno*, no han conocido al Dr. Asuero: en otro caso no hubieran publicado un retrato, que ni remotamente se parece.

Que la matriculen y la borten.—Quéjense ciertos periódicos por que se ha negado la matrícula en la Secretaría de la Universidad para una asignatura del doctorado á cierta señora que tiene aprobados los estudios de la licenciatura y dos asignaturas del doctorado.—La verdad es que esa señora no ha podido hacer esos estudios con carácter académico en observancia de nuestras leyes, y prescindiendo ahora de toda otra cuestión; pero es el caso que los ha hecho, principalmente por culpa de quien la concedió la matrícula, y parece duro oponerle obstáculos para la salida, cuando se la permitió y aún se la facilitó la entrada... Y después de todo ¡si al cabo ha de ser! ¿Cómo el Gobierno español—que es en todas materias, así en la situación presente como en las pretéritas y futuras—el tipo más acabado de veleidat y de desórden, ha de resistir el semi derecho que ha adquirido esta dama?

La Farmacia en México.—Reconozcamos que en España no estamos tan mal, ni con mucho, en punto á boticas, siquiera no estemos del todo bien, como en la capital de la que fué Nueva España. Así se explica *La Independencia Médica* en su número correspondiente al 22 de Agosto último:

«El *Monitor* ha denunciado días pasados el abuso que se cometió en una botica de barrio, en donde los comisionados del Consejo de Salubridad encontraron multitud de graves faltas en las medicinas, y el mismo periódico excita á que se rinda informe

sobre este escándalo, y á que se castigue conforme á la ley (1). Nosotros somos de la misma opinión; es hasta increíble el abandono en que se encuentran esas pequeñas boticas en donde se verifican diariamente los fraudes más punibles, en donde los casos de sustitución de medicinas más groseros y más inconvenientes ponen en peligro la salud del enfermo y hacen nulos y de ningún valor los esfuerzos del médico. Ya es tiempo de que la autoridad ponga coto á esas criminales estafas que hasta ahora tienen lugar bajo una especie de tolerancia que alienta á los que la cometen, y sirve de ejemplo á los que lucran en tan criminal comercio. Los médicos, por su parte, deben observar lo que pasa en las boticas de barrio, para prevenir caritativamente á los enfermos del peligro que corren; pero de todas maneras, es ya imposible que la autoridad continúe alentando con su inacción á los que se burlan tan manifiestamente de las leyes.

Hace tiempo, el 10 de Abril de 1878, se expidió un reglamento para las boticas y droguerías, que hasta ahora ha permanecido como letra muerta; y se nos ocurre preguntar: ¿para qué entonces el Consejo de Salubridad y el Ministerio de la Gobernación se ocuparon en estudiar una ley que ellos creían conducente á atender á los intereses públicos?»

Un colega más.—El día 8 del corriente comenzó á publicarse en esta corte *El Alumno Médico*, periódico científico estudiantil, que dirige D. Pablo Alvarez y Delgado, y colaboran todos los señores profesores y escolares de Medicina. Le deseamos una feliz travesía por el golfo del periodismo, y que arribe al puerto de su deseo con la numerosa tripulación que ha embarcado. Se publica tres veces al mes, constando cada número de ocho páginas.

Sanidad militar.—La Academia de alumnos del Cuerpo de Sanidad Militar, que se creó en Mayo de 1877, ha sido suprimida por Real Orden de 2 del corriente. ¿Era en realidad necesaria? En nuestro sentir no, aunque pudiera ser conveniente. La verdad es, que la enseñanza dada en las escuelas es en extremo incompleta, y que no hacia mal del todo el Cuerpo de Sanidad en dar á los que ingresaran en él una enseñanza complementaria. Pero como el ingreso se haga mediante oposición, puede suplirse muy bien aquel vacío con un buen sistema de oposiciones, que cierre el paso á quien no haya aprovechado en la carrera todo lo necesario, ó completado su instrucción después de terminada.

Nos dice un apreciable colaborador.—En vista de que tanto preocupa hoy la atención pública cuanto se refiere á la filoxera, y teniendo grande enlace este estudio con la salud pública por lo que interesa á la higiene, y puesto que esta plaga es debida á un parásito, me ocurre exponer algunas consideraciones sobre la ley general que rige á todo parasitismo, á saber: que este se ceba más en los seres afectados de lo que se llama miseria fisiológica, ó lo que es lo mismo, que se hallan endeblez, achacosos ó gastados, bien sea por falta de alimentación conveniente, por enfermedades anteriores ó habituales, ó por vejez anticipada ó natural. Estos seres, desgraciados en sí, son el foco principal y terreno más apropiado para la germinación, desarrollo, y propagación de los parásitos, tanto en el reino animal como en el vegetal.

Haciendo aplicación de tales principios á la filoxera creo que el remedio primordial, para evitar su sostenimiento y extensión, sería la destrucción de todas las vides, cualquiera que fuera su procedencia, que estuviesen enfermas ó hubieran hecho ya su tiempo, y el abono ó beneficio de aquellos terrenos ya gastados, y que, por lo tanto, no pueden suministrar el suficiente y debido nutrimento á los vegetales mencionados; todo lo demás será muy bueno para curar ó corregir el mal particular de uno ó varios viñedos, pero no evitará la continuación de la epidemia por que siempre habrá un foco de germinación de donde partirán las irradiaciones del mal, en mayor ó menor escala.

Bien puede suceder.—Se ha dicho en los periódicos que hace pocos días tornó á la vida, en Málaga, cuando iba á procederse á su sepultura, una joven de veintidos años que se creía muerta y que tan solo había sido acometida por un accidente catafálico. Como los facultativos de cabecera no se cuidan demasiado de cerciorarse del fallecimiento de los enfermos, por evitar el desvío y quizás los insultos de las familias, y como por otra parte la comprobación de las defunciones se halla enteramente descuidada, en las poblaciones grandes lo propio que en las pequeñas, es posible y aun fácil que ocurra algún lance como

(1) Allí, aunque país en demasía libre, consiente la dignidad farmacéutica que se inspeccionen las boticas. Verdad es que bien lo necesitan, según se vé.

(L. R.)

este. ¿Por qué no se procura evitar estableciendo reglas fijas y bien entendidas para extender los certificados de defunción el médico encargado de la asistencia de los que mueren y para la verificación de las defunciones?

Un Congreso más.—Al crecido número de los que hemos dado cuenta, hay que agregar el de otro Congreso de higiene que ha tenido lugar en Exeter, bajo la presidencia de lord Fortescue. En él se han tratado, según parece, cuestiones muy importantes, como la relativa á las reformas que convendría introducir en las casas de educación, los hospitales, cuarteles etc. Reformas en los edificios destinados á establecimientos de enseñanza. Pues vénganse á Madrid, y verán cómo la industria de la educación se establece libremente aunque sea en un sucio buhardillon, del cual podrán salir á un tiempo los educandos, con la salud perdida y la cabeza tan vacía como la bolsa.

Pasó la tempestad; cesó el peligro.—La Academia de Medicina de París ha recobrado la calma: en la última sesión quedó firmada la paz entre los Sres. Guérin y Pasteur. Este último dirigió una carta al Presidente reconociendo que en el calor de la discusión había pronunciado alguna palabra ó apreciación que podría menoscabar la consideración debida á Mr. Julio Guérin, y la retiraba, declarando que nunca tuvo intención de ofender á su sabio colega. Este acto, que acredita la lealtad y buena fé de Mr. Pasteur, fué muy bien recibido.

De como ocurrió cortarle á Mr. Ricord una falange al cortarle un callo.—Según el *Moniteur de la Médecine*, díjole al afamado sifilógrafo, su callista, mientras le operaba:

—Todos los pedicuros estamos obligados á ser licenciados en derecho.

—A ver, á ver, ¿cómo es eso? exclamó sorprendido el joven octogenario.

—Es cosa muy sencilla, replicó aquél. ¿No tenemos que ocuparnos de la separación de los *cors*? (Así se llaman en francés los callos, confundiendo con *corps*, cuerpos.)

Al oírlo hizo Mr. Ricord un movimiento brusco... ¡y el bisturí del pedicuro penetró en la articulación!

Cuarentenas de farsa.—En el último número de nuestro estimable colega la *Revista Médico-Quirúrgica* de Buenos Aires, advierte con mucha razón, al ver amenazada la salud pública de alguna importación de fiebre amarilla por las procedencias del Brasil, la Habana y puertos del Sur de los Estados Unidos, que como siempre se adoptaran allí precauciones ilusorias, reducidas á establecer un pontón de vigilancia y la cuarentena de observación en los propios buques. «Sin lazaretos, añade, sean estos flotantes ó en tierra firme, la vigilancia á las procedencias de los puertos infestados ó que no se resguarden convenientemente de ellos, ha de ser efímera y sin resultado, siendo posible que de un momento á otro se introduzca un caso, que puede ser la semilla de males como los del 71 que no debemos olvidar. — ¡Alerta pues!»

Tiene razón de sobra nuestro colega, tales medidas cuarentenarias valen tanto como la carabina de Ambrosio; pero no se cense... En todos los países son ahora pura farsa las cuarentenas, sirviendo únicamente para suministrar un argumento, fundado en su ineffectividad, á los que más reciamente las combaten.

Virchow en España.—Según noticias fidedignas, el eminente patólogo Sr. Virchow visitó uno de estos últimos días (el 10 del corriente) la Universidad de Granada, habiéndole recibido el rector y una comisión de catedráticos. Después pasó á visitar la Facultad de medicina en donde fué recibido por casi todo el claustro. En compañía del decano de dicha Facultad y de dos catedráticos de la misma, recorrió luego los monumentos más notables que encierra Granada, no pudiendo invitarle á un banquete en la Alhambra, como se tenía proyectado, por la premura con que el Sr. Virchow hacía el viaje.

Con piedra blanca.—El 9 del corriente se publicó en el *Boletín oficial* de Sevilla, un edicto del distrito del Salvador de aquella capital, llamando á gran número de personas residentes en diversas poblaciones de la Península para que si les conviene comparezcan á usar de su derecho como partes interesadas en la causa que se sigue á un individuo por estafa en la venta de recetas para la fabricación de productos industriales y curar enfermedades; cuyo sujeto se titulaba en los prospectos que repartía —según á su tiempo dijimos á nuestros lectores— profesor de Química y ex-catedrático de la Universidad de Santiago de Chile. Para reclamar se dá el plazo de 30 días, y á quienes no se presenten se les tendrá por desistidos y separados de la acción criminal que pueda corresponderles, y por renunciada la indemnización civil. Lo vemos y casi estamos tentados á no creerlo. Ver

en España que se sigue causa á un intruso, y aun que se anuncie como posible una indemnización civil, es una cosa tan rara, que más que realidad, parece un sueño. A bien que desde aquí á que condenen al delincuente todavía pasará tiempo, y lo habrá bastante para que no tenga consecuencias ese aparente furor de la administración de justicia. De lo contrario será cosa de señalar el suceso con piedra blanca, en señal de su rareza.

Aforismos profesionales.—Si queréis deshaceros de un cliente enojoso, enviadle la cuenta de vuestros honorarios.

El cliente que paga á su médico sólo es con él exigente; pero el que no le paga es un déspota.

El médico que espera sus honorarios del reconocimiento espontáneo de sus clientes, se parece al viajero que espera que se seque el río para pasar al otro lado.

La exageración en el precio de los honorarios perjudica siempre al arte y á los que le ejercen. Al exigirle un cirujano á un ricacho una suma enorme por haberle hecho una operación grave, le contestó este que debía haberle advertido que ejercía su oficio pidiendo la bolsa ó la vida.

Si se piensa en la estúpida credulidad de los hombres en todo lo que se relaciona con la medicina, no admira que haya médicos charlatanes; lo que admira es que haya tan gran número de médicos honrados y decentes.

Una señora del gran mundo, conocida por sus ligerezas, preguntaba á su doctor cuántos médicos se necesitaban para hacer un sabio. —Precisamente tantos como amantes para cansar á una coqueta, le contestó.

Serán médicos.—Leemos en un periódico que los señores Rubio y Vega, muy señores nuestros, empleados en el Ministerio de Ultramar, han sido designados para girar una visita á algunos presidios de África con objeto de estudiar si son efecto del clima ó de otras causas las enfermedades contagiosas que entre algunos penados se han desarrollado. ¿Pero no hay médicos encargados de la asistencia de esos establecimientos que lo puedan decir? ¿Son médicos los tales empleados?—No entendemos la noticia.

Gloria eterna á las eminencias médicas!—Con motivo de la noticia dada por un periódico político de que en breve se fundirá en bronce el busto del malogrado Lopez de Ayala, modelado por el escultor Sr. Subirá y con destino al salón de conferencias del Congreso de los diputados, se lamenta muy amargamente un apreciable compañero, el Dr. Alcalde Varela, no de que se tributen esos honores á hombres que como Ayala tanto valieron, sino de que todos sean para quienes han brillado en esas esferas, sepultando en el más hondo y lastimero olvido á quienes han consagrado toda su vida al alivio y consuelo de la humanidad doliente, dejando en la ciencia un nombre imperecedero. El Sr. Alcalde, olvidándose por un momento de lo que es nuestro país, propone que por suscripción se erija un busto al eminente cirujano D. Diego de Argumosa. ¿No comprende nuestro entusiasta amigo que aquí sólo dan resultados las suscripciones hechas para honrar la memoria de personajes célebres en los fastos de la tauromáquia, ó de aquellos que han proporcionado muchos días de luto á esta desventurada patria que tanto aparentan querer para mejor estrujarla en provecho propio?.. Y sino ejemplos bien recientes tenemos de ello.

Peso medio del hombre.—Un hombre de peso medio de 70 kilógr. está constituido así según el Sr. Parville:

Músculos y accesorios.....	31	kilógr.
Esqueleto.....	12 40	
Piel.....	5,60	
Grasa.....	12,00	
Cerebro.....	1,40	
Visceras torácicas.....	1,20	
— abdominales.....	4,00	
Sangre.....	3,00	
Total peso de los líquidos.....	49	
— — sólidos.....	30	

Astrónomos alados.—La proximidad de las lluvias nos la advierten una porción de pequeños barómetros vivos. Las aves acuáticas se sumergen sin cesar en su elemento familiar; la golondrina se balancea sobre el agua y baña en ella su plumaje; el buho lanza lúgubres gritos; la hormiga saca sus huevos de su mansión subterránea; la gallina se espulga y coquea; los cuervos graznan con furor.

Las orugas, el caracol y el gusano de tierra, se encargan también de advertirnos la proximidad de las lluvias subiéndose por las paredes. Hasta los topos que trabajan más que de costumbre, los sapos que salen al anochecer en gran número y las palomas

que vuelven tarde á sus palomares, nos anuncian la lluvia de los días siguientes.

La araña se sirve de su tela como barómetro. Si ha de llover ó hacer viento, acorta los últimos hilos á que está suspendida su tela; si por el contrario alarga sus hilos, tenemos buen tiempo en perspectiva.

VACANTES.

La plaza de médico-cirujano de esta villa con 93 pesetas por las familias pobres y 200 fanegas de trigo puro por la asistencia de 70 familias acomodadas.

Los aspirantes, que serán doctores ó licenciados en ambas facultades, presentarán las solicitudes debidamente documentadas en esta villa en el término de 15 días á contar desde el que aparece inserto en el *Boletín oficial*.

Almaz (Soria) 18 de Octubre de 1880.—R. Jurado Lopez.

—La de médico-cirujano de la villa de Brieva, provincia de Logroño con la dotación anual de 2.000 pesetas y huerto, pagadas por trimestres vencidos.

Las solicitudes se dirigirán á la secretaria del Ayuntamiento en el término de quince días á contar desde la inserción del anuncio.

—La de médico-cirujano de Torresandino (Búrgos); su dotación 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Quintanalarame (Búrgos); su dotación 35 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Villavilla junto á Búrgos; su dotación 25 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Fuentenebro (Búrgos); su dotación 185 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Pantón (Lugo); su dotación en lo que resta del año económico 500 pesetas cada plaza y en los años sucesivos 750. Cada profesor tendrá obligación de asistir á 200 familias pobres. Las solicitudes hasta el 5 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Borobia (Soria); su dotación 200 pesetas por la asistencia á 25 familias pobres y las iguales con el resto del vecindario, que no bajarán de 450 medias de trigo puro. Podrá tomar como anejos los pueblos de Beraton y Pomer, que distan dos horas de residencia. Las solicitudes hasta el 15 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Sequera de Fresno (Segovia); su dotación 75 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con 120 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del presente mes.

—La de médico-cirujano de Miño San Estéban (Soria) y el anejo de Cenegro; su dotación 40 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad y 180 fanegas de trigo, por iguales con las familias pudientes. Las solicitudes hasta el 5 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Fuentelárbol (Soria), con los anejos de Tardelcuende, La Seca y Ventosa de Fuentepinilla; su dotación 125 pesetas por asistencia de las familias pobres de dichos pueblos y 190 fanegas de trigo común bueno con más 130 fanegas de centeno por las iguales. La residencia del facultativo será en La Seca, como punto céntrico de la agrupación. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de Caurel (Lugo); su dotación 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 7 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Algaida (Baleares); su dotación 999 pesetas con arreglo á las condiciones que obran en la secretaría del municipio. Las solicitudes hasta el 9 de Noviembre.

Ayuntamiento constitucional de Alaejos.

Por renuncia del facultativo que la desempeñaba, mediante su quebrantada salud, acuerdo del Ayuntamiento constitucional y asamblea municipal de esta villa, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de la misma, correspondiente al distrito de San Pedro, con la dotación anual de 875 pesetas pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asistencia de 250 familias pobres que pertenecen al expresado distrito, designadas por la Municipalidad y Junta de Beneficencia; quedando el facultativo en libertad para celebrar ajustes ó contratos parciales con los demás vecinos de la población de la clase pudiente, que su número es aproximadamente de 500.

El contrato será por cuatro años y ocho meses y bajo las condiciones acordadas por dichas corporaciones y demás del reglamento vigente de 24 de Octubre de 1873.

Los aspirantes que reunan los requisitos designados en dicho reglamento dirigirán sus solicitudes dentro del término de 30 días al Presidente de la corporación, contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia y GACETA

DE MADRID, acompañadas del testimonio del título de doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía y demás documentos que estimen convenientes en justificación de sus servicios profesionales; advirtiéndose que la población es de buenas condiciones higiénicas, con ricas y abundantes aguas, hortalizas, frutas y cereales, y dista dos leguas de la vía férrea.

Alaejos 9 de Octubre de 1880.—El Presidente, Manuel Luis, Secretario.

—La de médico-cirujano de Nogales (Lugo); su dotación 500 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 7 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Villamayor (Salamanca) y su anejo de Mata de Ledesma; su dotación 250 pesetas por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 9 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Moriscos (Salamanca); su dotación 50 pesetas por la asistencia de una á cinco familias pobres, transeúntes indigentes y los expósitos. Las solicitudes hasta el 29 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Bóveda (Lugo); su dotación 100 pesetas por la asistencia de los enfermos pobres de la localidad. Las solicitudes hasta el 9 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Agres (Alicante); su dotación 750 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes documentadas hasta fin del mes actual.

—La de médico-cirujano de Villaluenga del Rosario (Cádiz); su dotación 2.075 pesetas por pobres y acomodados. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de farmacéutico de Zorita (Castellón); su dotación 300 pesetas por el suministro de medicamentos á los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 28 de Octubre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

ETIOLOGIA DE LA PELAGRA, Ó SEA DE LA PLURALIDAD de las enfermedades que afligen al linaje humano. Estudio basado en pruebas históricas, documentos fehacientes y hechos clínicos.

Obra ilustrada con 23 cromos litografías y un mapa geológico demostrativo de la descripción geográfica de 80 represas en la provincia de Asturias, por D. Faustino Roel, médico primero de número y decano de la Beneficencia provincial de Oviedo, etc., etc.

Esta obra forma un tomo de más de 670 páginas, elegantemente impreso y en excelente papel.

Se vende en Madrid, á 25 pesetas, en las casas de Bailly-Baillière, Moya y Plaza, y Fernandez Fé.

Los libreros que deseen adquirir ejemplares pueden dirigirse á D. Francisco Conder, en Madrid, plazuela del Ángel, núm. 21, cuarto segundo.

TRATADO DE PATOLOGIA INTERNA, POR S. JACCOUD, profesor de patología en la Facultad de medicina de París, etc.; obra acompañada de grabados y láminas cromolitografiadas. Traducida por los doctores D. Joaquín Gassó, segundo ayudante médico honorario del cuerpo de Sanidad militar, y D. Pablo Leon y Luque, antiguo interno de la Facultad de medicina de Madrid.—Tercera edición, considerablemente aumentada. Madrid, 1880.

La tercera edición de esta importantísima obra, considerablemente aumentada, se publicará en tres tomos, divididos en seis partes.

Precio de cada tomo, 41 pesetas en Madrid y 41,50 en provincias, franco de porte.

Se ha repartido la primera parte del tomo primero.

Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid y en todas las librerías del reino.

TRATADO DE PATOLOGIA GENERAL Y DE ANATOMIA Y fisiología patológicas. Escrito para médicos y alumnos por el Dr. M. Peris. Traducido directamente del alemán por los doctores L. Góngora y S. Cardenal.

Se publica por cuadernos de 40 páginas cada uno magníficamente impresos en papel glaseado, siendo el precio de cada cuaderno el de cuatro reales.

Se ha repartido el cuaderno 3.^o Puntos de suscripción. Barcelona.—En la Biblioteca ilustrada de España hermanos, editores, Cortes, 223, y en esta Administración.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

SOLUCION DOSADA

de extracto de

CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de Paris

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que antes solía contener. Cada centímetro cúbico representa un gramo de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Peton, Laborde, etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis, metrorragia, hemoptisis*, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas.

Esta preparación del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT

Farmacéutico de 1ª Clase, Paris

La **Peptona** es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la acción de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que después de la digestión ha pasado á la circulación.

Siendo la **Peptona** carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante que recursos pueden sacar los facultativos de la **Peptona**, en todos los casos en que la nutrición es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como adyuvante en la nutrición de los niños.

Señalamos á los Sres. Facultativos las dos preparaciones siguientes:

1º **Vino de Peptona de Chapoteaut.** — Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2º **Conserva de Peptona de Chapoteaut.** — Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

PILDORAS DE BLANCARD

con Ioduro de Hierro Inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofúlosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exhibe nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc. — Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o.
En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

BARBERON & C^{ie}, á Montargis (Loiret)

ELIXIR BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE HIERRO.

Los médicos y los enfermos lo prefieren á todos los feruginosos. — Reemplaza los mas apreciados licores de mesa. 20 gramos contienen 10 centigr. de Cloridrofostato de hierro puro.

Empobrecimiento de la Sangre, Colores Pálidos, Anemia, Clorosis.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE

de BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE CAL.

Agotamiento de fuerzas, Enfermedades de pecho, Tisis, Anemia, Dispepsia, Raquitismo, Enfermedades de los huesos; superior al aceite de hígado de bacalao,

En MADRID, en todas las farmacias.
En PARIS, Hugot, 19, r. Vieille-du-Temple



Para resistir á la debilidad y á la anemia, enriqueciendo los glóbulos de la sangre, basta tomar el

HIERRO DIALISADO EBERLIN,

diez gotas mañana y tarde. La circulación se vuelve más activa, la nutrición más completa y las fuerzas más enérgicas. 10 reales frasco. Depósito en Madrid, por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa.

En Barcelona, Borrell hermanos.

NO MAS

OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1.º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2.º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3.º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA DELPECH

PARIS. — 23, Rue du Bac, 23. — PARIS

CAPSULAS con extracto eterizado de cubeba Delpech. — Contra el catarro de la vejiga, la Menorrea y la blenorrea. Los médicos lo consideran como el verdadero calmante de las mucosas irritadas. LA CAJA, 5 fr. Los D^{rs} Ricord, Voillemier, etc. lo prescriben especialmente.

EL SACARURO DE CUBEBA, preparado para los niños, es el mejor remedio contra el Grup ó GARROTILLO. La caja 3 fr.

CAPSULAS DE EUCALYPTUS DELPECH, se emplean con el mejor éxito en las enfermedades del pecho, catarro, asma, tos convulsiva, neuralgias, jaquecas, gota y reumatismo. El EUCALYPTUS se prescribe también en jarabe, pasta, vino, linimento, cigarrillos. Bajo la forma de ALCOHOLATURA, es excelente para curar y desinfectar las llagas y para los sobrepartos. Cápsulas, 2 fr. 50.

PILDORAS DE PODOFILINA DELPECH. Estreñimiento habitual. — Esta incomodidad tan penosa y tenaz, se combate con éxito con estas Pildoras. Su efecto es tan seguro que las recomiendan especialmente los médicos mas eminentes. La caja, 2 fr.

TONICO-RECONSTITUYENTE

VINO BAUDON

Antimonio-Fosfatado

Experimentado con éxito en los Hospitales de Paris, (la Pitié, St-Antoine, Enfants-Malades)

Superior al aceite de hígado de bacalao. Muy conveniente en las convalecencias de enfermedades pulmonares, combate con éxito el debilitamiento general, anemia, linfatismo, escrófulas, raquitismo, afecciones catarrales, tisis y supuraciones prolongadas. — Util durante el embarazo y la lactancia.

PRECIO EN ESPAÑA, 24 REALES FRASCO.

Depósito, farmacia BAUDON, rue des Freres-Bourgeois, 11, PARIS. MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

ACEITE MORENO-CLARO DE HIGADO DE BACALAO DEL DR. DE JONGH

CABALLERO DE LA ORDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA, COMENDADOR DE NÚMERO de la ORDEN de ISABEL la CATÓLICA de ESPAÑA, COMENDADOR DE LA ORDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen

Contra la TISIS y las ENFERMEDADES del PECHO, la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS, la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la capsula el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.

Únicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co, 77, Strand, Londres. Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor MAS BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles. TOS

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 3 REALES.

AGUA de MELISA de los Carmelitas BOYER

Único sucesor de los Carmelitas

PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS.

Contra la Apoplejía, el Cólera, Mareo, Fiebre, Desmayos, Indigestiones, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exíjase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exíjase la firma de: Por mayor, para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Pormenor, Stos. S. Ocaña, Ortega, Garcera y D. José M. Moreno.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cént.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rajaduras, sabanales.

Precio, 4 rs. — La caja de tres pastillas 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.º

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero también el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La Gazette des Hopitaux se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Rs. vn.
Por un año.....	140
seis meses.....	72
tres idem.....	40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.